Retales de MASONERÍA

Año 6 – Nº 59 –Mayo de 2016

El Régimen Escocés Rectificado (y III)

De las tinieblas a la luz

La iniciación

La búsqueda eterna

Finalidades y metas de la masonería

El contenido se encuentra bajo licencia Creative Commons CC BY-NC-ND- 3.0

Retales de Masoneria

Año 6 — Nº 59 – Mayo de 2016

El contenido de los artículos no refleja necesariamente el punto de vista del equipo de “Retales de Masonería” sino única y exclusivamente el de los autores de dichos artículos.

Se distribuye exclusivamente en formato electrónico. Si desea recibir en su email notificaciones de nuevos números o información
sobre la revista, puede darse de alta en nuestra lista de MailChimp (http://eepurl.com/GrtTz) o solicitándolo al email del coordinador

e-mail del Coordinador: mailto:retalesdemasoneria@gmail.com

El contenido se encuentra bajo licencia Creative Commons CC BY-NC-ND 3.0
http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es

Staff directivo
V.·. H.·. Mario López – España
Q.·. H.·. Gangleri (simb.) – España
V.·. H.·. Cesar de Paula – Brasil
V.·. H.·. Manuel Souto – España

Colaboradores
V.·. H.·. Armando Guasch —Cuba
V.·. H.·. Aquilino R. Leal ·. — Brasil
V.·. H.·. J. M. Barredo Mandziuk - Venezuela.
V.·. H.·. Alfredo Roberto Netto – Brasil.

Imagen de portada creada por el V.·. H.·. Cesar de Paula - E-mail: cesarlpaula@bol.com.br

Editorial

QQ.·.HH.·. todos, a cada uno en su grado y condición y a todos los no masones que nos siguen.

Este mes vamos a tratar muchos temas masónicos, desde la iniciación hasta la búsqueda de la luz en base s los tres principios fundamentales de la Masonería (Libertad, Igualdad y Fraternidad), pasando por el origen de los ritos y llegando a la finalidad y meta de la orden.

Creemos que este será un número de gran interés y que os permitirá un visión de conjunto de lo que la orden Masónica es y persigue desde su constitución.

Sin embargo, hay mucho que decir y contar. Existe material para números y números y os prometemos que seguiremos publicando en meses venideros porque una orden con más de 300 años de historia (si nos fijamos solo en la parte especulativa a partir de 1717) no es posible reducirla a unas simples páginas. Por todo ello, esperamos contar con vosotros en el futuro.

Un T.•.A.•.F.•. y nos leemos el mes que viene.

Indice

La iniciación 03
De las tinieblas a la Luz mediante la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad 07
La búsqueda eterna 13
El Régimen Escocés Rectificado (y III) 17
Finalidades y metas de la masonería 23
El origen de los ritos masónicos 25

Polémicas para librepensadores (El sermón de la montaña…) 33
Libro del mes (Francmasoneria) 36
Masones célebres (Steve Wozniak) 37
Noticias masónicas 38
Diccionario masónico 39

Relajándonos
Preguntas de masonería 41
Fotos y documentos antiguos 41
Pasatiempos y soluciones 42
Agradecimientos 45
Publicidad 46
En el próximo número 49

.

La Iniciación

Por el Venerable Hermano Paulo Fernandes Moura

A.˙.R.˙.L.˙.S.˙. Caridade II nº 0135
A.˙.R.˙.L.˙.S.˙. Álvaro Mendes nº 2139
Oriente de de Teresina-Piauí - Brasil

"Conoceréis la Verdad y la Verdad o hará libres"
JesuCristo

El tema que trataremos, dada las ricas posibilidades de abordarlo que posee, nos permite apenas un rasguño, dado lo exiguo del tiempo disponible. Si contemplar otros tipos de Iniciación, vamos a atenernos a la que nos interesa directamente: la Iniciación Masónica. Iniciación (del latín: Initiatio) significa comienzo, entrada, iniciar un evento, acción, circunstancia o acontecimiento.

Desde la más remota antigüedad, los Sabios nos han transmitido conocimientos acerca de las Leyes Divinas y Naturales y la mejor manera de usar dichos conocimientos. Para ello era – y es – necesario asegurarse de las condiciones morales del candidato y si este es digno de recibir dichos conocimientos y secretos que le serían revelados. En el Antiguo Egipto, cuna de las más famosas Escuelas Iniciáticas, el neófito era colocado delante de la Esfinge, después de realizar una larga y peligrosa peregrinación. El escritor e investigador Henri Durville, en su obra *La ciencia Secreta*, menciona al filósofo neoplatónico Jamblico, que vivió a comienzos del siglo OV de nuestra era, el cual nos da una descripción de dicho momento:

> *El neófito era conducido, de noche, por dos tesmotetas (guardianes de los ritos e iniciados superiores, los más ancianos del grupo de los iniciados locales), delante dela Esfinge de la Gran Pirámide, pero no sabía dónde se encontraba, porque desde su salida de Menfis le habían vendado completamente los ojos. Era pues, imposible, conocer el camino que había recorrido, ni por donde había pasado, ni cuál era su destino en ese peregrinaje.*
>
> *Debía entregarse, pies y manos ligados, a sus guías y no ofrecer la más mínima resistencia*[1]

Al neófito se le exigía coraje, fe y perseverancia para enfrentar las difíciles pruebas con las que se iría a probar su carácter y su pureza de propósitos. Henri Durville, aún en *La Ciencia Secreta*, describe una Iniciación en el Egipto Antiguo, de acuerdo con la versión del abad Terrasson, publicada en el siglo XVIII, de una historia de la vida sacada de los monumentos del Antiguo Egipto, afirmando que la había traducido de un manuscrito que hacía parte de una biblioteca extranjera. El abad Terrasson creía que el autor verdadero de la narración debía de ser de origen griego y que había vivido durante el reinado de Marco Aurelio, en la ciudad de Alejandría. Henri Durville cuestiona la veracidad de estas informaciones y se plantea que pueda ser una simple obra de ficción, sin embargo, considera curiosos los relatos del abad.

Según Durville (las negritas de los textos son mías)

> El héroe de su romance es el joven Séthos, que está animado por el más vivo deseo de ser iniciado. Amadeu, su maestro, lo hizo viajar, a fin de prepararse para esta iniciación que no le será denegada.
> […]
> El viaje de Séthos implica el deber que el iniciado tiene de ser instruido y de prepararse por medio de largos trabajos para las revelaciones que solicita. El abad Terrasson marca con mucha intención este **deseo de instruirse**, que es una de las condiciones de la preparación iniciática. Amadeu hace todo para proporcionar a su discípulo esta **sed de conocimientos**, que es uno de los mejores signos de evolución superior[2]

Independientemente de la autenticidad del relato del abad Terrason, es curioso ver la semejanza con la Iniciación Masónica, principalmente en lo que se refiere a las pruebas que el neófito tendría que soportar. Antes, sin embargo, al advertencia tan común en las Iniciaciones.

> Quien haga este camino solo sin mirar atrás, será purificado por el **fuego**, por el **agua** y por el **aire**; y si puede vencer el vencer el terror a la muerte, saldrá del seno de la tierra, volverá a ver la luz y tendrá el derecho de preparar su alma para la revelación de los misterios de la gran diosa Isis

Sigue una descripción minuciosa de las pruebas a las que el neófito se enfrenta, dentro de la Gran Pirámide, de las que destacamos:

> Llegado a la extremidad de este corredor, interminable en apariencia, encontraba una puerta de hierro sólidamente cerrada y, cerca de esta puerta, tres hombres de vestimenta vaporosa, cuyos trazos eran

disimulados por un casco que representaba la cabeza de Anubis. Eran los sacerdotes que acogían al neófito a las puertas de la muerte que conduce al renacimiento. Uno de esos tres hombres decía al aspirante:

"*Nosotros no estamos aquí para impedir tu camino. Síguelo, si los dioses te dan coraje. Mas, si te sientes infeliz, puedes regresar sobre tus pasos; aún puedes regresar. Pero, desde este momento, no podrás salir de estos lugares, si no sales ahora a toda prisa por el pasaje que se abre delante de ti, sin volver la cabeza y sin recular*.[3]".

[…]

La primera experiencia a sufrir era la del fuego. Era la más espantosa en su aspecto.

Los tres guardianes, habiendo recibido del neófito la respuesta que atestiguaba la voluntad firme de recibir la iniciación a cualquier precio, abrían la puerta y le dejaban el campo libre. Pasaba el neófito, y la puerta se cerrada detrás de él. Entonces, en ese camino solitario, veía como se aclaraba toda un área con una luz viva y muy blanca. Avanzaba con resolución hacia la luz reencontrada, pero, antes de que pudiese alcanzarla, el camino se perdía en una vasta cámara abovedada que resplandecía con luces extrañas. Estaba toda en llamas. Grandes hogueras estaban a cada lado y, en el suelo, estada colocada una gran parrilla de hierro rojo por el fuego. Esta parrilla tenía cuadrados bien grandes para que el pie del adepto pudiese colocarlos en los intersticios. Parecía que un ser vivo no podría enfrentarse a ese infierno sin perecer quemado o sofocado. Era necesario cruzarlo, sin embargo.

[…]

Avanzaba por nuevas galerías y, de repente, se encontraba delante de un canal de más de 50 pies de ancho (15,24 metros) que le impedía el camino. Esa masa de agua drenaba con un ruido terrible. Enseguida, descendía hasta el agua, tomaba en una de las manos su lámpara encendida y atravesaba este rio subterráneo, nadando con una sola mano y luchando contra la muy fuerte corriente. Llagando a la otra margen del rio, retomaba sus vestidos, reparaba el desorden en que se encontraba y, teniendo siempre su lámpara, ganaba la arcada y subía los peldaños. Eran numerosos y, cuando llegaba a lo alto de esta rápida subida, se encontraba sobre una pequeña plataforma de seis pies de largo por tres de ancho (1.83 mt. X 0.91 mt.). Esta plataforma era un puente levadizo. Conducía a una puerta, pero esta no presentaba ningún medio para ser abierta directamente. En el dintel, se encontraban suspendidos dos gruesos anillos. Colocaba en ellos las manos y aquí se pasaba la última prueba, la purificación por el aire. Desde que se tocaba sobre los anillos, el puente levadizo se levantaba y el neófito se encontraba suspendido entre el cielo y la tierra. El dintel que soportaba los anillos se levantaba también, con el neófito colgado en una posición inquietante. Un estruendo terrible se elevaba del puente levadizo y este ruido producía miedo en el corazón decidido.

En ese momento, el aire era violentamente agitado como por una tempestad desconocida y el neófito, siempre colgado sobre el puente, tanteaba en el vacío y en la oscuridad, debiendo vencer a su vez el legítimo miedo y la fatiga de su penosa posición. Pero, en el momento en que sus fuerzas iban a fallar, el puente levadizo bajaba, así como los dos anillos; el aspirante tomaba de nuevo contacto con la tierra y, a veces, quedaba casi sin consciencia. Apenas bajado, los dos batientes se abrían por si mismos por medio de un simple mecanismo interior. La vasta sala de un Templo centelleaba antes sus ojos deslumbrados. Sacerdotes formaban para acogerle, una ala que iba de la puerta hasta el fondo del santuario, hasta el peldaño del altar. El Gran Sacerdote se ponía delante de él, alababa su coraje y su resistencia, lo felicitaba por el éxito y le dedicaba las palabras más benevolentes. Era la bienvenida. Le presentaba, en seguido, un vaso de agua pura, símbolo de la iniciación y de la purificación al mismo tiempo. Entonces, se le permitía postrarse delante de la triple estatua de Osiris, Isis y Horus. En medio de un solemne silencio, el Sumo sacerdote pronunciaba palabras que hacían del recién bienvenido un verdadero Iniciado. Había llegado al final de sus experiencias materiales. Había vencido el terror a la muerte. Tenía derecho de volver a ver la Luz. Podía preparar su alma para las revelaciones esperadas. Era admitido a los misterios de Isis.

En todas las épocas, las enseñanzas de los iniciados y de los sabios fueron ofrecidas en dos niveles distintos: el *exotérico*, ofrecido a las masas; y el *esotérico* ofrecido a la élite poseedora de un intelecto moral.

La enseñanza *exotérica* está destinada a la masa, cualquier que sea la clase a la que pertenezca; aquellos desprovisto de condiciones de guiarse por si mismos y no soportarían adquirir súbitamente el saber. Esta enseñanza es de naturaleza estrictamente moral, dictando reglas para conducir mejor las fuerzas y los sentimientos de cada uno.

La enseñanza *esotérica* está compuesta por los misterios, conteniendo secretos más profundos. Esta Iniciación en los Misterios Sagrados siempre fue reservada a una élite preparada por mucho tiempo. Antes de confiarle la Ciencia, se verificaba que el futuro adepto poseyese las cualidades requeridas: que su juicio fuese recto, que su corazón fuese firme, enemigo de la materialidad y preservado de toda maldad. Se verificaba si el candidato poseía sentimientos elevados, si era capaz de interesarse por el bien común, si era amante de la Verdad, si le animaban ideales elevados y estaba dispuesto al sacrificio de todo por la victoria del Bien, si poseía el deseo sincero de instruirse y elevarse para convertirse en guía fraternal, fiel y de confianza. En fin, un hombre libre, de buenas costumbre y sensible al bien, como aprendemos en Masonería.

Tengamos en mente que el objetivo de la Iniciación es tornarnos señores de nosotros mismos, por el autoconocimiento; es la trasformación interior con la adquisición de cualidades elevadas; es la liberación de las ataduras de la ignorancia, de los preconceptos y de los errores; en fin, es encender en nosotros la Luz de la Sabiduría. La Masonería nos enseña, a través de los símbolos el Primer Grado, el estado en el que nos encontrábamos en la Iniciación: la Escuadra sobre el Compás, no dice que el materialismo suplantaba la espiritualidad; la Piedra Bruta, para indicar nuestras asperezas morales y señalar el trabajo que deberá ser emprendido para volvernos útiles en la construcción del edificio social, el Mazo y el Cincel, instrumentos de fuerza de voluntad y de inteligencia, que nos enseñan cómo trabajar, diariamente, para realizar esta tarea que es individual e intransferible.

Finalizando, Henri Durville nos aclara que

> Cuanto al fin de este estudio, Salustio definió perfectamente al decir: "El fin de la iniciación es llevar el hombre a Dios". Es pues, un desarrollo integral. Y el platónico Proclus añade: "La iniciación sirve para retirar el alma de la mvida material y lanzarla a la Luz[4]"

Y más adelante nos enseña

> Es que el Verbo humano, imagen de las fuerzas más altas, tiene poderes ilimitados, del uso de los cuales supo hacerse maestro. Tú los experimentarás y podrás conocer este poder mágico del que todo ser humano está dotado, cuando la iniciación lo haya revelado y cuando hayas sabido conquistar tu propio imperio. Estas fuerzas no deben servir sino para fines altruistas. Péladan dice: "Es la transposición mágica de estas palabras de Cristo: "quien a espada mata, a espada muere"
>
> Cuando penetres en este arcano, que no se confía sin orden ni concierto, conocerás el secreto del Poder de la atracción y serás servido por fuerzas misteriosas. A medida que el Templo de la Iniciación se abra a tu alma, surgirán aún más poderes en ti, tu vista se abrirá sobre Mundos que no conoces, mundos que no sospechas[5]"

La Masonería, heredera de los conocimientos ancestrales, cada día se revela al Iniciado. Sus símbolos, alegorías y leyendas toman nuevo sentido a medida que avanzamos en la conquista de nosotros mismos. Mas es preciso coraje y firme determinación para emprender este viaje interior, so pena de permanecer parados en el atrio de este majestuoso Templo de Conocimientos. Las pruebas se multiplican en nuestro día a día y somos constantemente probados en nuestra perseverancia y fe. Fuimos admitidos en el Arte Real para convertirnos en Buscadores de la Verdad, hagamos nuestra parte porque "la Verdad solo se revela a los que la buscan con corazón puro"

Notas

[1] DURVILLE, Henri. **A Ciência Secreta**, v. I, São Paulo: Editora Pensamento, 1995, p. 182.
[2] DURVILLE, Henri. **A Ciência Secreta**, v. I, São Paulo: Editora Pensamento, 1995, p. 183.
[3] DURVILLE, Henri. **A Ciência Secreta**, v. I, São Paulo: Editora Pensamento, 1995, p. 186.
[4] DURVILLE, Henri. **A Ciência Secreta**, v. I. São Paulo: Editora Pensamento, 1995, p. 20.

De las tinieblas a la luz

Por el Respetable Hermano JOSE STEVEN COLLANTE 33º
Ex-Gran Maestro (Oriente de Barranquilla - Colombia)

Un alma libre de bajos instintos es una fortaleza inexpugnable

y un refugio de constante serenidad
MARCO AURELIO

Nuestra Augusta Institución, con su carácter imponderable, es Escuela de pensamiento y acciones equilibradas, nos conduce, mediante principios dialécticos, por los caminos de la perfección humana para que seamos dignos depositarios de la Sabiduría y Prudencia, que sus símbolos encierran y de los fundamentos que la tutelan. Esa ha sido, y es, la esencia de nuestra fraternidad, que es universalista y cuya historia se pierde en la noche de los tiempos.

Mi propósito es escribir en esta Plancha algo del bello y trascendente sabio tema que encabeza este trazado, aún cuando ya se ha dicho mucho del mismo y a muchos hermanos le es por demás conocido, tanto por su tradición histórica a partir de 1.789 cuando fue el lema utilizado por los revolucionarios franceses, como por la divisa que representa en el concierto de las democracias actuales.

Ahondar en su contenido esotérico y definición simbólica, sería tarea larga para un análisis, y más difícil es hacer de él una síntesis, que pudieran servir como contribución para su estudio, por lo que he considerado conveniente hacer la definición de cada vocablo que componen Lema, extrayendo de bibliografías masónicas y profanas, todo lo que he considerado necesario para poder ilustrar mi criterio y facilitar mis reflexiones.

Podemos afirmar, sin lugar a equívocos, que el Lema LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD, es de origen masónico, no solo por los fundamentos morales que dichas palabras encierran, sino porque la Masonería los considera como Principios emancipadores y regeneradores de los seres pensantes y de la sociedad civil donde conviven.

El concepto de LIBERTAD lo definen los tratadistas e historiadores, como un derecho inherente al HOMO SAPIENS, que le concede la facultad de actuar según los dictados de su conciencia, por lo cual es dueño responsable de sus acciones. Otros, consideran que la Libertad tiene la naturaleza por principio, a la Justicia por regla y salvaguardia de la ley, y que sus contenidos morales están implícitos en la siguiente máxima “NO HAGAS A OTRO LO QUE NO QUIERES QUE TE HAGAN A TI”

Algunos filósofos definen el concepto de Libertad, como de oposición, de determinismo, a la coacción, a la ferocidad o a la opresión física, conceptos que la, limitarían en forma relativa o absoluta. ¿Sería entonces Libertad, la posibilidad absoluta limitada por la resistencia? ¿Frente a estas concepciones, se podría afirmar que la libertad no es jamás absoluta?

En la antigüedad, fue costumbre ligar la libertad al conocimiento. Por lo mismo, el sabio era considerado como el hombre libre por excelencia; bastaba que tuviera conciencia de ella para que se sintiera libre.

Mas, como se observó que las necesidades externas coaccionaban al ser humano, se recomendó que se librara de todo lo exterior y se concentrase en si mismo, pues, solo en el interior del puro sujeto, podría hallarse la libertad. Estas concepciones fueron recomendadas por la escuela socrática, mediante su método mayéutico, mediante preguntas a sus interlocutores (ironía) y obligándolos a encontrar ellos mismos sus propias contradicciones (dialéctica) a fin de poner en práctica la sabia máxima “Conócete a ti mismo”.

Para la filosofía, el concepto de Libertad ha constituido uno de los problemas fundamentales del comportamiento humano. Y desde luego del entorno social donde convive y realiza sus proyectos progresistas y humanitarios.

Analicemos ahora este concepto como símbolo masónico: el hombre es libre, o nace a la libertad, desde que cruza el umbral de la puerta del templo el día de su Iniciación, ya que después de conocer las incertidumbres de la vida en el cuarto de Reflexiones, donde deja escrito su testamento, de morir a todos los vicios de la sociedad profana, la venda que tapaba sus ojos es retirada lo que le permite recibir la luz. Esta no es solo una luz material que hiere los ojos; es una luz más pura y radiante, que esclarece el espíritu y da expansión al alma. “Hágase la luz”.

Y la luz fue, como lo establece la Liturgia que para tal circunstancia utilizamos. Es evidente que la palabra libertad se usa en la Masonería en sentido simbólico o metafísico difiriendo de su significación ordinaria. Mientras que,

en la aplicación de las palabras nacido libre y hombre libre, las usamos en su aceptación legal acostumbrada, combinamos libertad con fervor y celo como significativos de la idea simbólica.

Esta idea de libertad, es aquella que puede darse o limitarse por leyes que rigen la sociedad profana. Tampoco debe confundirse con la licencia, que inclina al ser viviente a los vicios y al goce de las pasiones mundanas, que minan la salud física y enerva la voluntad, abonando el terreno propicio para la formación de hábitos negativos -los que se deterioran al prolongarse-, estimulados por los instintos que lo arrastran a la oprobiosa condición de esclavos de los propios vicios. Es la libertad mal entendida, que conocemos como libertinaje.

La libertad como símbolo, es fuerza creadora y vigor espiritual, latente y presente en si mismo, por tanto, difiere fundamentalmente de la definición profana.

Por lo mismo, la libertad del masón, es aquella que uno mismo encuentra en su yo, y es ésta, la única que lo hace libre, para actuar frente a los perjuicios y los dogmas hasta extirparlos. Además, es lo que determina que investiguemos en lo desconocido, en la búsqueda de la verdad.

Mediante un proceso de perfeccionamiento, que se aprende y practica “al pulir nuestra propia Piedra Bruta”, mediante el mazo y el cincel, (símbolos masónicos), se logra obtener el justo “Salario” como reconocimiento al trabajo y el estudio con la práctica de los principios fundamentales de la francmasonería. Mas esta Libertad, no se da ni se compra, sino que se adquiere por medio de la convicción reflexiva de nuestra conciencia u oportunismo, que pudiera hacernos desoír nuestra voz interior y alejarnos de las virtudes masónicas como son la Caridad, la Tolerancia y la Fraternidad.

En sentido amplio, esta palabra, que con mucha frecuencia oímos entre nosotros, está restringida a la misma limitación como es el caso de la libertada en la vida social. En nuestras asambleas no tenemos la libertad de actuar, cada uno como lo hace como le parece, pero somos, o deberíamos ser, libres del dominio de la pasión o del orgullo o del prejuicio, y de todas las otras locuras de la naturaleza humana, somos libres del falso prestigio de que no necesitamos ser obedientes de las leyes, según lo define Gadiche.

Con la dirección de las simbólicas herramientas: Escuadra, Nivel, Plomada, Compás, Mazo y Cincel, construimos nuestro propio edificio o Templo Espiritual, de naturaleza humana, dándole recia solidez moral capaz de sostener con dignidad las Columnas Simbólicas de donde emergen, con prístina pureza, la Sabiduría, la Fuerza y la Belleza, que en la Logia representan al Venerable Maestro, el Primer Vigilante y el Segundo Vigilante, respectivamente como luces fundamentales que son de los masones en Logia.

Respecto a la Igualdad- la segunda palabra que forma el lema masónico, la entendemos como la conformidad absoluta, de ausencia completa de todo privilegio, de toda distinción de castas y clases entre los seres, colocando a todos los ciudadanos sobre la base de una misma categoría, bajo los conceptos de derechos y deberes.

El sentido de este vocablo solo se encuentra claramente determinado en las ciencias exactas en la que expresa la relación entre dos cantidades de las que una no excede a la otra, pero en las ciencias de la conducta humana, morales y políticas, donde se emplea con frecuencia, esta palabra no ha sido rigurosamente definida. Ni la antigüedad nos ofrece nada que sea aplicable al presente, ni los legisladores a través de la historia han podido aún encontrar la fórmula mágica para establecer esa igualdad tan necesaria, como difícil, sino de imposible realización, según opinan muchos escritores y hermanos masones, gobernantes y legisladores, como se desprende de las definiciones siguientes:

- “La igualdad es la cosa más natural y más quimérica a la vez” (Voltaire)
- “La igualdad asegura una parte semejante de libertad” (Cavaignac)
- “La libertad, el saber, el derecho, la filosofía y el bienestar, tienen por colorario la igualdad” (Proudhon)
- “La igualdad civil, nos ha conducido a la política; la igualdad política, nos conduce a la igualdad social” (E. Girardin)
- “El espíritu de igualdad degenera frecuentemente en una baja envidia en las almas débiles o duras, y en las cabezas pequeñas y vacías”. “La igualdad natural de los hombres es la primera base de sus derechos, es el fundamento de toda la verdadera moral” (Marie Jean Antoine de Caritat, Marqués de Condorcet)
- “La igualdad está en la libertad moral” (Franklin)
- “La primera igualdad es la equidad” (V. Hugo)

Por su parte, la Francmasonería reconoce que todos los seres racionales han nacido iguales, y por tanto cree que no debe existir ninguna diferencia entre el que manda y el que obedece, en el que produce y el que consume, entre el que paga y el que cobra. Uno y otro son formados por el mismo principio creador, conformados con la misma materia física y a las mismas causas de destrucción respetando la tradición, así como respeta las creencias de todos los creyentes, prescindiendo de raza y nacionalidad, a todos cobija bajo el manto de la Igualdad; a todos los considera hermanos. El mérito, el talento, la sabiduría, la virtud y el trabajo, con las únicas distinciones que admite voluntariamente.

Respecto a la Igualdad, se define como la uniformidad que existe entre dos cosas iguales. En el campo político, todos los hombres tiene igual derecho a desempeñar cualquier función pública, cuando pretende supresión de los privilegios de fortuna, etc. y se rige por el principio a cada uno según sus necesidades, a cada uno según sus capacidades. Tal parece ser la medida de lo justo y necesario.

Veamos ahora como estima y valora este concepto la Francmasonería: la Igualdad Masónica se práctica bajo la dirección y amparo de una de sus herramientas, el Nivel, joya del Primer Vigilante, que establece la igualdad haciendo abstracción de las desigualdades externas: abolengo o casta social, raza, cultura, riqueza y pone como condición esencial que todo Hermano practique las virtudes y sea moral en sus costumbres. Además, debe ser desprejuiciado, tolerante y fraternal. Fue así, como este concepto natural y humano, sostenido y propugnado por nuestra cara Institución, sirvió de excelente abono para el cultivo de las ideas emancipadoras y regeneradoras que tuvieron excelente culminación en la Revolución Francesa al consumo con la bella trilogía: Libertad, Igualdad y Fraternidad y cuyas benéficas reacciones se extendieron a los pueblos sojuzgados del continente americano.

Sin embargo, en el campo político, las desigualdades siempre han dejado, un modelo estereotipado diferente. Casi, como ley natural, las naciones poderosas tratan siempre de oprimir a los pueblos pequeños subdesarrollados, donde el hambre y las enfermedades campean. Ayer, por razones ideológicas, fue el Muro de Berlin. Hoy Mr. Bush firmó la ley para levantar un muro de 1.200 kilómetros en la frontera sur con México que costará unos 8.000 millones de dólares. Le costará también 20 mil millones de dólares de cabeza, pues 27 países firmaron una protesta ante la ONU, ante tal insólito e inhumano proceder.

Este “muro de la infamia”, no solo es para evitar la penetración de emigrantes mexicanos irregulares, sino que es una muestra de desprecio y prepotencia de la potencia que representa el imperialismo yanqui. Es una manera de despreciar el dinero, de falta de humanidad. Piensa uno que mientras en países como Somalia, donde un millón de hambrientos están clamando un mendrugo de pan, donde se necesitan 30 mil toneladas de alimento en los próximos 6 meses; donde en un mes podrían morir de 10 a 20 mil personas de hambre. Y Estados Unidos, la mayor potencia bélica y económica del mundo está levantando “muros de infamia”. Igual conducta adoptó Israel con Palestina. Pura soberbia del poderío económico de esas naciones imperialistas, que no cesan de oprimir a los débiles.

Sobre la delicada situación comentada, es difícil, yo diría que imposible, que nuestra fraternidad pueda encarar a tremendas desigualdades sociales, que responden a patología que vulneran la dignidad humana.

Nos corresponde ahora referirnos a la Fraternidad, palabra usada originalmente para designar aquellas asociaciones formadas en la Iglesia Católica Romana para la investigación de fines religiosos especiales y eclesiásticos, tales como la curación de los enfermos, la ayuda a los pobres, la práctica de devociones particulares. No se hacen remontar a la época anterior del siglo décimo – tercero.

El nombre fue posteriormente aplicado a las asociaciones seglares, tales como los Francmasones.

En las lecturas primitivas del siglo XIX la palabra fraternidad aludida aquí, se depende de las preguntas siguientes:

P. ¿Cuántos son los puntos principales pertenecientes al masón?
R. Tres: La Fraternidad, la Fidelidad y la Taciturnidad
P. ¿Qué representan?
R. El amor Fraternal, el Auxilio, y la Verdad entre todos los Masones Justos.

Fraternizar significa reconocer como Hermano; asociarse con él masónicamente. Es un vocablo que nos invita a socializarnos. La fraternidad es por lo mismo la unión y buena correspondencia entre hermanos o entre los que se tratan como tales, y en la Masonería es uno de los pilares universales que soportan sus fundamentos filosóficos y la base

inconmovible de su unidad. Es el complemento de la Igualdad y de la Libertad. Sirve de base al triángulo equilátero que tiene por lados la Libertad y la Igualdad, que caen divergentes sobre la línea de la fraternidad.

Este triángulo equilátero ha sido considerado por la Masonería como el símbolo de la Perfección, de la Armonía y de la Sabiduría. De perfección, en cuanto tiene el mayor grado de bondad o de excelencia en su línea creadora; de Armonía, de amistad y buena correspondencia; y de sabiduría como prudencia en la vida, conocimiento profundo en las letras, ciencias o artes.

La Fraternidad, también es Tolerancia con respecto a la Libertad y Comprensión respecto a la Igualdad. Estos principios forman una trilogía ideal para el Aprendizaje del masón. Además, es la luz inextinguible, que se mantiene en todas las logias de la Ordenancia para permitir la hermandad que debe marchar humanizada y bienhechora con la sociedad profana.

Sin lugar a dudas, la Tolerancia es la expresión más clara del respeto debido a los demás y como tal es un valor fundamental para la convivencia pacífica entre las personas. Tiene que ver con el reconocimiento de los otros como seres humanos, con derecho a ser aceptados en su individualidad y su diferencia. El que es tolerante sabe que si alguien es de una raza distinta a la suya o proviene de otro país, de otra cultura, de otra clase social, o piensa distinto a él, no es por ello su rival o su enemigo.

Por eso, cuando se presentan conflictos, y más entre hermanos masones, las personas tolerantes no acuden a la violencia, ni siquiera verbal, para solucionarlos, porque saben que la violencia sólo engendra más violencia. Entre los masones es sabia la expresión de “pasar la llana”: es preferible dialogar con los oponentes para buscar puntos de acuerdo. Eso de las demandas judiciales, no es un recurso fraternal, venga de donde viniere. Sin embargo, debemos ser tolerantes más no pasivos. Hay situaciones frente a las cuales nuestro deber como masones, lejos de quedarnos callados, es protestar con energía cuando la verdad nos asiste.

Para ser tolerante, es decir, tener respeto o consideración por las opiniones de los demás, aunque sean diferentes a las nuestras, debemos primeramente ponernos en su lugar para tratar de entender sus problemas y su manera de actuar. Después escucharlos sin interrupción para darles la oportunidad de expresarse, sin consideraciones de raza, de riqueza ni de graduación masónica. Esto hace parte de la formación masónica que tengan los hermanos en conflicto y de la acción conciliadora que propician y patrocinan los Hermanos de la Orden.

El tema de la Fraternidad nos obliga a comentar sucintamente el de la Intolerancia que nace de la incapacidad de comprender que existen miles de forma de vivir, de expresarle, de actuar y de ser.

De otra parte las verdades absolutas que son obstáculos para la Tolerancia, no permiten ver que el conocimiento humano siempre se renueva, que las costumbres cambian y las modas son pasajeras. Los Intolerantes son irrespetuosos, intransigentes, autoritarios, arrogantes, egoístas, agresivos, violentos, desconsiderados, insensibles.

Por el contrario, los tolerantes son personas respetuosas, pacientes, comprensivas, indulgentes, amables, amistosas, compasivas y serenas. De manera clara, en estas definiciones se pone en evidencia la expresión “PASAR DE LAS TINIEBLAS A LA LUZ”, expresión de uso frecuente en el proceso de enseñanza- aprendizaje tan común en nuestros trabajos. Además, trato de significar que la masonería no es contemplación pasiva del bien, sino activo combate contra el mal y el error, como se nos enseña en el Primer grado.

Finalmente nuestro análisis tiende a mostrar que en el quehacer fundamental de la Institución Masónica es crear las condiciones necesarias y suficientes para producir en cada ser humano que a ella ingrese la realización de su proyecto humano a la cual todo sujeto no solo tiene derecho, sino la obligación de lograr, porque la vida del masón es una batalla continua, ruda, implacable: es una lucha de la libertad y la tolerancia contra la tiranía y el fanatismo, del bien frente al mal, de la luz sobre las tinieblas, del amor contra el odio.

En algunos países existe la Tolerancia, ya sea por indiferencia, por simple escepticismo o como muestra de paciencia. En sentido nato, aquí tolerar es sinónimo de “soportar” o de “aguantar”, como diríamos vulgarmente en la Costa Norte.

La fraternidad opera a manera de cadena simbólica que une a todo los corazones de los Hermanos esparcidos por todos los rincones del planeta tierra para formar un haz de vigorosas voluntades que permitan trabajar por el advenimiento de la paz y la tolerancia entre los seres que lo pueblan.

Esta triada que forma el Lema masónico, ha contribuido a darle un contenido más humano a la vida, regenerando y emancipando a los seres racionales, puliendo sus imperfecciones para llevarlos por la ruta de la virtud de las "TINIEBLAS A LA LUZ". Este trinomio imponderable de sugerente emotividad simbólica, surgirá en plenitud por los ámbitos del universo en defensa de la libertad de conciencia, de la cultura científica y filosófica que libre a la humanidad de errores y prejuicios convencionales.

Luchemos con tesón y decidida acción por estos ideales, nuestros principios fundamentales, tan caros para la Francmasonería, hasta hacerlos triunfar sobre las mistificaciones sociales, construyendo Templos a la virtud y cavando sepulturas a los vicios e imperfecciones humanas.

QQ:.HH:. Dedicaos a hacer buena obras. Tened siempre vuestras mentes en un estado puro de conciencia, para aparecer siempre dignos de vosotros mismos!

Escuchad siempre la voz de la conciencia. No cultivéis la ira, porque ella reposa en el seno de los necios. Detestad la avaricia, porque quien ama las riquezas económicas ningún fruto perdurable sacará de ellas y esto también es vanidad.

No olvidéis que en la senda del honor y de la justicia está la vida, más el camino extraviado conduce a la muerte moral. Haced bien por amor al bien mismo.

Evitad las querellas, huid de los insultos, dejad que la razón quede siempre de vuestro lado. Ese es el camino a seguir.

!Que así sea!.

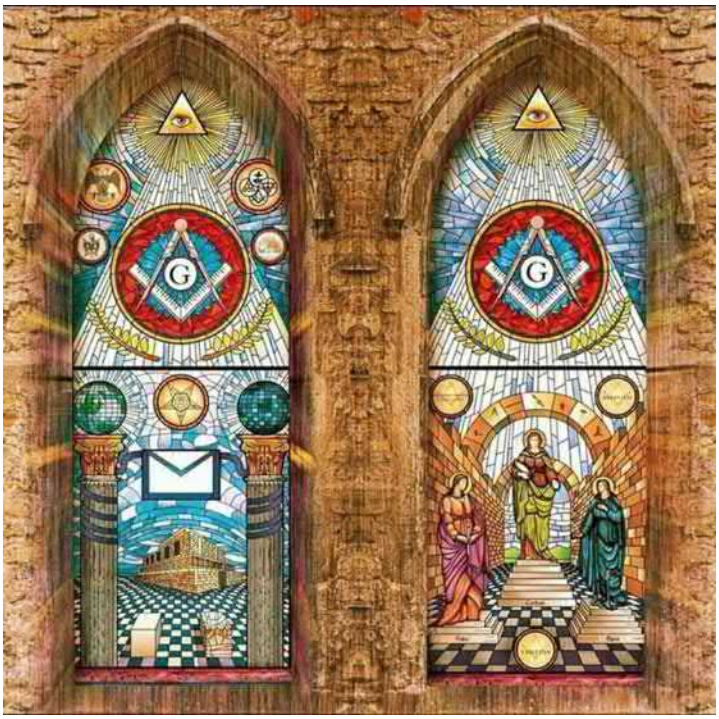
La búsqueda eterna

Por el Venerable Hermano Gerard Lambert Elenes

Publicado en el Blog de Herbert Ore Belsuzarri
http://publicacionesherbertore.blogspot.com.es/2013/08/la-busqueda-eterna.html

El común de los Francmasones, así como los modernos estudiosos de los ideales francmasónicos, se dan escasa cuenta de las obligaciones cósmicas que toman a su cargo, desde el momento en que empiezan a investigar las sacras verdades de la naturaleza, tal como constan en los antiguo: y modernos rituales. Pero si miran tan superficialmente sus tareas, y no tienen sobre sí años y años de experiencias, acabarán por considerar a la Francmasonería tan sólo como un organismo social de una antigüedad de pocos años. Deben, pues, darse cuenta de que las antiguas enseñanzas místicas, que se han perpetuado a través de los ritos modernos, son sagradas, y que hay invisibles y desconocidos poderes que moldean los destinos de aquellos que, conscientemente y por su propia iniciativa, toman sobre sí las obligaciones de la Fraternidad.

La Francmasonería no es una cosa material; es una ciencia del alma. No es un credo o una doctrina, sino una expresión universal de sapiente trascendencia (El término está usado aquí como sinónimo de una secretísima y sagrada filosofía que existió siempre, y fue la inspiración de los grandes místicos y sabios de todas las edades, la perfecta sabiduría de Dios que se revela a través de una jerarquía secreta de inteligencias iluminadas). La posterior acción conjunta de los gremios medievales o, inclusive, la construcción del templo de Salomón, como hoy se lo entiende, tiene poco, si es que tiene algo, que ver con el verdadero origen de la Francmasonería, puesto que ella no depende de las personalidades. En su más alto sentido no es ni historia ni arqueología, sino un trascendente lenguaje simbólico que perpetúa, bajo ciertos símbolos concretos, los sagrados misterios de los antiguos. Sólo aquellos que ven en ello un estudio cósmico, el trabajo de una vida, una inspiración divina para pensar mejor, sentir mejor y vivir mejor, con el propósito de obtener la luz espiritual y considerar la vida diaria del verdadero Francmasón como un medio para lograrlo, han conseguido apenas una superficial visión interna de los verdaderos misterios de los antiguos ritos.



La antigüedad de la esencia masónica no puede ser calculada por siglos ni milenios, porque en realidad su origen se limita al mundo de las formas. El mundo, tal como lo vemos, es tan sólo un laboratorio experimental, en el cual el hombre se encuentra tratando de edificar y expresar medios cada vez mayores y más perfectos. Dentro de este laboratorio se filtran miríadas de rayos, que descienden de otras jerarquías cósmicas (Grupo de inteligencias superiores que rigen el proceso creador del cosmos). Tales enormes globos y orbes que concentran sus energías sobre la humanidad y moldean sus destinos, hacen esto dentro del mayor orden, cada cual por su lado y a su modo; el edificio masónico puede constituir el núcleo de acción en que dichas jerarquías puedan manifestarse, puesto que una verdadera logia es la plasmación minimizada del universo, no sólo material sino simbólicamente, y de su labor siempre consagrada a la gloria de su Gran Arquitecto. Libre de limitaciones de credo y secta, el Francmasón debe erguirse como amo de toda fe; el que emprenda el estudio de la Francmasonería sin darse cuenta de la hondura, la belleza y el poderío espiritual de su filosofía, no podrá jamás sacar nada permanente como fruto de sus estudios. La antigüedad de las Escuelas Esotéricas puede ser localizada por el estudiante, muy atrás, en la aurora de los tiempos, edades y periodos que datan de cuando apenas se estaba levantando el templo del Hombre Solar. Aquél fue el primer Templo del Rey, dentro del cual se daban y conservaban los verdaderos misterios de la antigua morada, y fueron los dioses de la creación y el espíritu de la aurora los primeros en techar la logia del Maestro.

El hermano iniciado comprueba que sus llamados símbolos y rituales son meras fórmulas elaboradas por la sabiduría a fin de perpetuar ideas incomprensibles para el hombre medio. También se da cuenta de que sólo algunos Francmasones de hoy saben o aprecian el místico significado que se encierra en los rituales. Con fe religiosa, quizá perpetuamos la forma, adorándola en lugar de la vida, pero aquellos que no han reconocido la verdad en la rigidez del ritual, que no han podido reconocer la esencia a través de su envoltura en palabras bien rimadas, no son Francmasones, a pesar de sus grados ostensibles y de sus honores externos.

En el trabajo que estamos emprendiendo, no tenemos intención de tratar del moderno concepto de la Orden, sino considerar a la Francmasonería como realmente es para aquellos que lo intuyen: un gran organismo cósmico, cuyos verdaderos componentes e hijos se encuentran atados no por medio de promesas verbales, sino por vivencias tan reales que los ponen en condiciones de captar un más allá y laborar a niveles tan sutiles que el materialismo no permite siquiera imaginar. Cuando esta apertura se realiza, y los misterios del universo se extienden ante el aspirante candidato, sólo entonces, en verdad, se descubre, lo que la Francmasonería es realmente. Ya no le interesan más sus aspectos secundarios, porque ha conseguido penetrar en la Escuela de Misterio, a la cual es capaz de reconocer sólo cuando él mismo, espiritualmente, forma parte integral de ella.

Todos los que han examinado y estudiado la antigua sabiduría, no tienen la menor duda de que la Francmasonería, como el universo mismo, que es la más grande de las escuelas, trata de la revelación de un principio triple, porque todo el universo se encuentra bajo el gobierno de los mismos tres poderes, a quienes se suele llamar los constructores del templo masónico. No se trata aquí de personalidades, sino de principios, de energías grandemente inteligentes y de fuerzas que en Dios, el hombre y el universo tienen sobre sí la responsabilidad de moldear la sustancia cósmica dentro de la morada del rey vivo; el templo edificado en las primeras edades de esfuerzo inconsciente, y luego consciente, de cada individuo, el cual expresa en su vida los principios creadores de estas tres potencias. El verdadero afiliado del antiguo Gremio se daba cuenta de que la estructura del templo que se ocupaba en erigir al Rey del Universo, era un deber o, mejor, un privilegio que debía a su Dios, a su hermano y a sí mismo. Se percató de que se deben dar ciertos pasos, y de que su templo debe ser construido de acuerdo con un plan. Hoy día parece, sin embargo, que ese plan se hubiera perdido, pues en la mayoría de los casos, la Francmasonería no es ya un arte operante, sino meramente una idea especulativa, hasta que cada hermano, al leer los misterios de su simbología y percatarse de las hermosas alegorías ocultas en su ritual, viene a caer en la cuenta de que sólo él mismo tiene en sí, las claves y los planos por tan largo tiempo perdidos para su Gremio, y que si pretende enterarse de lo que es el arte real de la construcción simbólica, sólo lo logrará utilizando con pureza los elementos esenciales de su propio ser.

La verdadera Francmasonería es esotérica; no es una cosa de este mundo concreto. Todo cuanto aquí tenemos es sólo un vínculo, medio de manifestación, introducción a través de la cual puede el estudiante pasar hacia lo desconocido. La Francmasonería no tiene mucho que ver con las cosas materiales excepto comprobar que la forma está moldeada por la vida, y manifestar lo que la vida contiene. Consecuentemente, el estudiante trata de moldear su vida de modo que la forma, glorifique a la divinidad cuyo templo está él levantando lentamente en la medida que logre despertar, uno por uno, a los valores que lleva dentro de sí y los dirija para laborar conscientemente en el plan que el destino le ha deparado.

Hasta donde es posible averiguar, la antigua Francmasonería y las hermosas alegorías cósmicas que ella enseña, perpetuándose a través de centenares de logias y antiguos misterios, constituyen la más vieja de las Escuelas iniciáticas de los Misterios (Este es un término usado desde la antigüedad para designar el aspecto esotérico de los ceremoniales religiosos. Al pasar el candidato a través de estos misterios o pruebas, era iniciado en los misterios de la Naturaleza y el aspecto arcánico de la ley natural); y el haber subsistido a través de las edades no ha dependido de sí misma, como un organismo exotérico de individuos parcialmente evolucionados, sino de la hermandad oculta, del lado esotérico de la Francmasonería. Todas las grandes Escuelas de Misterios tienen jerarquías según los planos espirituales de la Naturaleza, los cuales se expresan por sí mismos, en este mundo, mediante credos y organizaciones. Cuando el verdadero estudiante trata de surgir por sí mismo del cuerpo exotérico hacia lo espiritual, al par que trata de juntarse al grupo esotérico, que, aunque carente de morada (o logia) en el plano físico de la Naturaleza, es muchísimo más grande que todas las logias juntas, para las que se convierte en el fuego central. Los instructores espirituales de la humanidad deben trabajar en un mundo concreto, con motivos comprensibles a la inteligencia humana y así es como el hombre empieza a entender el significado de las alegorías y los símbolos que circundan su tarea exotérica tan pronto como se encuentra preparado para recibirlos. El verdadero Francmasón se da cuenta de que el Trabajo que en el mundo realizan las Escuelas de Misterio es de índole más bien inclusiva que exclusiva, y que la única logia suficientemente amplia para expresar sus ideales es aquella cuya cúpula son los cielos, cuyas columnas los límites de la creación, cuyo cuadriculado piso se halla compuesto por las entrecruzadas corrientes de las emociones humanas y cuyo altar reside en el humano corazón. Los credos no pueden atar al verdadero buscador de la verdad. Al percatarse de la unidad de ésta, el Francmasón comprueba también que las jerarquías con las que él colabora le han transmitido, en diferentes grados, los místicos rituales espirituales de todas las Escuelas del pasado, y que si se arriesga a ocupar un puesto en el plan, no debe entrar a este sagrado estudio teniendo en vista lo que pueda sacar de él, sino en lo que puede ser útil en la expansión de esta trascendental labor.

En la Francmasonería yace oculto el misterio de la evolución, igual que la solución al problema de la existencia y la ruta que el estudiante debe seguir con el objeto de unirse conscientemente a aquello que realmente constituye los poderes latentes tras de los procesos nacionales e internacionales. El verdadero estudiante comprueba, sobre todo, que la obtención de grados no convierte al hombre en un Francmasón. Un Francmasón no es el producto de un nombramiento; es un evolucionado, y debe darse cuenta de que el lugar que ocupa en la logia exotérica no significa nada en comparación con su puesto en la logia espiritual de la existencia. Debe descartar, para siempre, la idea de que puede ser instruido en los Misterios sagrados (o que le pueden ser comunicados oralmente); o que el ser miembro de una organización basta para mejorarlo en todo aspecto. Debe comprender que su deber consiste en construir y desarrollar las trascendentales enseñanzas en su propio ser: que nada, salvo su propio ser purificado, puede abrirle la puerta de los impenetrables arcanos de la conciencia humana, y que sus ritos masónicos deben ser eternamente especulativos hasta que los haga operantes, viviendo la vida del Francmasón místico. Sus responsabilidades kármicas aumentan con sus oportunidades. Los que se hallan rodeados de sabiduría y oportunidad para progresar por sí mismos y no aprovechan tales oportunidades, son obreros perezosos que, espiritual, si no físicamente, serán arrojados del templo del Señor.

La Orden Masónica no es una mera organización social, sino que está compuesta por todos cuantos se han comprometido ante sí mismos y ante sus hermanos a aprender y practicar juntos los principios de misticismos y de los ritos ocultos, no por antiguos menos eternos. Son (o deberían ser) filósofos, sabios, individuos de mente equilibrada, dedicados a la Francmasonería, y comprometidos en aquello que más quieren: trabajar para que el mundo sea mejor, más sabio y más feliz, porque ellos lo vivieron. Los que penetran el valor de estos ritos y pasan entre columnas buscando prestigio o ventajas de índole material, son blasfemos, y aunque en este mundo podamos considerarlos como gente de éxito, en realidad los fracasos cualitativos les han cerrado las puertas del verdadero rito, cuya clave es el desinterés y cuyos obreros han renunciado a los bienes tangibles del momento.

En épocas pretéritas se requerían muchos años de preparación para que el neófito lograra la oportunidad de ingresar al templo de los Misterios. De este modo, el frívolo, el curioso, el débil de corazón, y los incapaces de resistir las tentaciones de la vida, eran automáticamente eliminados por su incompetencia para llenar los requisitos de admisión. El candidato triunfante a su paso entre columnas, ingresaba al templo dándose cuenta perfecta de su sublime oportunidad, de su trascendente obligación, y del místico privilegio ganado por sí mismo en el curso de años de ardua preparación. Sólo son verdaderamente Francmasones los que ingresan al templo reverentemente, los que no buscan ni loas efímeras, ni cosas de la vida, sino los tesoros eternos, y cuyo único deseo es conocer el verdadero misterio de la Orden en donde pueden reunirse como honestos obreros con los que vivirán como constructores del Templo Universal en el futuro.

El Ritual masónico no es una ceremonia, sino una vida que vivir. Sólo son verdaderamente Francmasones aquellos que, habiendo dedicado sus vidas y fortunas al altar de la llama eterna, emprenden la construcción de un edificio universal del cual son conscientes, y su Dios, el arquitecto viviente. Cuando tengamos Francmasones así, la Orden volverá a ser operante, el flamígero triángulo brillará con redoblado esplendor, el difunto hacedor se levantará de su tumba y la Palabra perdida, tanto tiempo oculta al profano, se revelará otra vez, con el poder que renueva todas las cosas. En las páginas que siguen aparece alguna cantidad de pensamientos para estudio y meditación de los hermanos, los constructores de su templo interior. Son claves que, sólo leídas y no profundizadas dejarán al estudiante todavía en estado de ignorancia; pero que, de ser vividas, lograrán transformar a la Francmasonería predominantemente especulativa de hoy en la Francmasonería operante del mañana, en que cada Masón, dándose cuenta de su propio puesto, verá cosas que nunca viera antes, no porque ellas no estuvieran presentes, sino porque era él quien estaba ciego. Y no hay más ciego que el que no quiere ver.

El Régimen Escocés rectificado

(Parte 3)

Por el Hermano Ramón Martí Blanco
Ex Gran Maestro del Gran Priorato de Hispania (GPDH)

Publicado como monografico por la revista Hiram Abiff en 2003

Tercera y última parte

Doctrina e iniciación

Antes de continuar, me gustaría aclarar un falso problema. Hay masones, me los encuentro a diario y en todo caso cada vez que trato del tema, que se ofuscan cuando oyen mencionar la existencia de una doctrina en la Masonería, e incluso se niegan vehementemente a aceptar tal idea. Lo que ocurre es que estos buenos Hermanos desconocen el verdadero significado de este término, que confunden erróneamente con el dogma. Veamos, ¿qué quiere decir la palabra doctrina?

Consultemos un buen diccionario de latín. Doctrina significa:

1. enseñanza, formación teórica;
2. arte, ciencia, teoría, método.

La palabra doctrina está en relación etimológica con el verbo doceo, «*enseñar*». La doctrina es lo que es enseñado por un doctor, un maestro, un profesor, a aquella persona que, gracias a ello, se va a convertir en *doctus*, instruido, en sabio. Ahora bien, ¿cómo actúa la Masonería? Es evidente que por vía de la iniciación, pero al mismo tiempo por vía de la enseñanza.

Toda la Masonería está integrada de enseñanzas. Y especialmente la Masonería Rectificada, en la que esta enseñanza es, en cierto modo, el hilo conductor que guía a sus miembros a lo largo de su recorrido Iniciático. La enseñanza aquí dispensada tiene una naturaleza particular.

Los diversos sistemas o Ritos masónicos no son mezquinos en enseñanzas en forma de advertencias y consejos relativos al comportamiento moral, social y a veces religioso de sus miembros: un ejemplo típico de esto son las exhortaciones del Rito de Emulación. Naturalmente que también en el Rectificado se encuentra esto. Pero hay otra cosa más.

El Rectificado presenta la particularidad destacable y probablemente única de poseer un doctrina propia de la iniciación, explícitamente formulada y metódicamente enseñada, grado por grado. De este modo, al mismo tiempo que hace que sus miembros avancen por la vía de la iniciación, les imparte una enseñanza teórica en forma de discurso pedagógico relacionado con esta misma iniciación.

Esta enseñanza se da en las Instrucciones redactadas *ne varietur*, que jalonan los sucesivos grados y que están incluidas en los Ritos de estos últimos. Y su lectura es indispensable, pues de otra manera, ¿cómo podría informarse de esta doctrina que se expone, primero conociendo su existencia, y después, de forma progresiva, asimilaría? Prescindir de esta lectura equivaldría, para un profesor de un colegio o instituto a ignorar los programas de estudios y explicar a sus alumnos lo primero que se le ocurriera.

Es también del todo esencial, que esta doctrina –lejos de ser simplemente un objeto de curiosidad retrospectiva, una especie de rareza- tenga para cada uno de nosotros un interés directo y siempre actual.

En efecto, esta enseñanza sobre la naturaleza y la historia de la iniciación es indisociable con una enseñanza sobre la naturaleza del hombre y de su historia -quedando bien claro que esta historia que narra el Régimen no es la de los hechos de la civilización, por ejemplo, la historia de la arquitectura o del arte de la geometría, como en las «*Old Charges*» o incluso en las Constituciones de Anderson-; es la de su condición, por utilizar una expresión de André Malraux, es decir, con más exactitud, las peripecias que han afectado a esta condición a causa y como consecuencia de mutaciones registradas en el ser mismo del hombre.

En una palabra, es una historia ontológica, una historia metafísica, al mismo tiempo que física. Desde que las ideas de René Guénon han afectado incluso a aquellos que no las han leído, esto parece evidente. Pero, creedme, en el siglo XVIII era una primicia, como dirían hoy los periodistas.

No hay duda que cualquier hombre impregnado de la cultura cristiana está imbuido por la idea de la calda del hombre, transmitida por la religión judía a la cristiana, puesto que de esto se trata. Pero creo no equivocarme al

afirmar que era la primera vez que una necesaria relación quedaba establecida entre la caída del hombre y la elaboración del proceso Iniciático.

Las cuatro enseñanzas de la doctrina rectificada

¿Cuál es la enseñanza de lo que, para abreviar, llamaremos la Doctrina Rectificada?

Primero: El ser humano ha sido creado a imagen y semejanza divinas, y en el estado primitivo glorioso, que le era propio, gozaba de la inmortalidad y de la beatitud perfecta porque estaba en comunión directa y constante con el Creador, en unidad con él, según afirman nuestros textos. Esto es lo que expresa el adjetivo glorioso, que hay que interpretar en el amplio sentido con que aparece en las Escrituras, en donde la gloria pone de manifiesto la presencia inmediata y luminosa de Dios. (Dicho sea de paso, en Masonería, la palabra gloria tiene este sentido: para todo masón, trabajar a la Gloria del Gran Arquitecto del Universo es trabajar en presencia del Dios Creador.)

El primer hombre, revestido con la luz divina, es decir, participando de las virtudes y poderes que están en la esencia divina (lo que la teología cristiana oriental llama las energías increadas), participando sin ser él mismo (esto es muy importante) de la esencia divina, tenía como destino ser el rey de este universo creado por Dios.

Segundo: Este hombre, por decisión de su libre voluntad, se ha desviado y separado de su Creador, y ha caído. Y, en consecuencia, ha perdido la semejanza divina. Sin embargo, la imagen divina subsiste en él inalterada, porque la huella de Dios es inalterable. Esta imagen está deformada, se ha convertido en algo anómalo, y esto es lo que simboliza el paso de Oriente a Occidente, de la luz a las tinieblas, de la unidad a la multiplicidad: Adán expulsado de ese lugar de luz y de paz total (pax profunda) que era el Paraíso terrestre; bien entendió que el Paraíso terrestre no era en realidad un lugar, sino un estado del ser.

Este hombre, separado de su origen, que es Dios, de su verdadero Oriente, es llamado por Willermoz, por influencia de Martínez de Pasqually, el hombre en privación. Y se trata de una privación absoluta. Esto conlleva un doble castigo, castigo exigido por la justicia divina, pero al que se ha condenado el mismo hombre. El primero es que el hombre no está en unidad con Dios, en comunicación inmediata y constante con Él. Es lo que nuestros textos designan como la muerte intelectual, teniendo en cuenta que en el lenguaje de la época, intelectual quería decir espiritual, incorporal; nosotros diríamos ahora que el hombre caído está en estado de muerte espiritual.

Pero ha sufrido además un segundo castigo. La mutación ontológica radical que la caída del hombre ha provocado en él se manifiesta también por el hecho de que el cuerpo glorioso de que estaba inicialmente revestido, cuerpo de luz, cuerpo espiritual, habría dicho Henry Corbin, se ha transformado en un cuerpo de materia sujeto a la corrupción y a la muerte. De suerte que, condenado a la muerte espiritual, lo está también a la muerte corporal.

En este estado y a partir de ahora, el hombre se encuentra dotado de una doble naturaleza: su naturaleza espiritual, gracias a la cual continúa siendo imagen de Dios, y que ha conservado; y la naturaleza animal corporal, que le ha valido su caída y que le asemeja a los animales terrestres.

Y es víctima por ello de horribles tormentos. Como ser espiritual, aspirante por su propia naturaleza a la unidad con Dios, sufre indeciblemente por su ruptura con él. Como ser animal, se ha convertido en el esclavo de sus sensaciones y necesidades físicas y en juguete de las fuerzas y elementos materiales. En fin, como ser dual, a la vez espiritual y animal, está desgarrado y como descuartizado por el antagonismo entre las aspiraciones y tendencias contrarias de sus dos naturalezas.

Trágica es, pues, la condición del ser humano.

Tercero: Sin embargo, el Régimen Rectificado nos enseña que esta privación absoluta, que se ha convertido, según la justicia divina, en definitiva, no lo será en realidad a causa de la entrada en juego de la misericordia o clemencia divina, la cual aparece en el instante en que el hombre se arrepiente. Ahora bien, arrepentirse es volver a encontrarse a sí mismo, es recuperarse desviarse de las tinieblas y hacer frente de nuevo a Oriente, en donde se encuentra la Luz. Es ponerse en situación de ascender a sus fuentes, a su origen.

En ese momento es cuando el trabajo de iniciación es verdaderamente posible. Pues la iniciación es uno de los medios utilizados por la misericordia divina -y esto, desde el mismo instante de la caída- para permitir al hombre

recuperar su estado original restableciendo en él la semejanza a la imagen divina, restaurando en él la conformidad del tipo al prototipo, del hombre a Dios.

Nuestros textos son, en este punto, absolutamente estrictos: Si el hombre se hubiera conservado en la pureza de su primer origen, la iniciación no habría existido para él, y la verdad se mostraría sin ocultarse a su mirada, puesto que él habría nacido para contemplarla y rendirle un continuo homenaje (...)

La Francmasonería bien meditada os hace pensar, sin pausa y por todos los medios posibles, en vuestra propia naturaleza esencial.(...)

Constantemente busca la forma de captar las ocasiones de hacer que conozcáis el origen del hombre, su primitivo destino, su caída, los males consiguientes y los recursos que la bondad divina ha puesto a su alcance para vencerlos (...)

Por esta razón se afirma insistentemente que el verdadero y único objeto de las iniciaciones es preparar a los iniciados para descubrir el único camino que puede conducir al ser humano a su estado primitivo y devolverle los derechos perdidos. Esta afirmación podría parangonarse con aquella otra, de Louis-Claude de Saint Martin (discípulo, al igual que Willermoz, de Martínez de Pasqually) según la cual el objeto de la iniciación es anular la distancia que hay entre la Luz y el hombre, o acercarle a su origen, reponiéndole en el mismo estado en el que se hallaba en un principio.

Ahora puede comprenderse bien en qué consiste esta unión necesaria entre la caída del hombre y la iniciación a la que nos referíamos con anterioridad. La iniciación es una consecuencia de la caída; consecuencia no fatal, sino providencial; no obligada, sino deseada por la misericordia divina para contrarrestar la caída y anular sus efectos.

Es un auxilio de la Providencia al ser humano, que no le ha faltado nunca a lo largo de su historia, y por esta razón las sucesivas formas que adoptó la iniciación a lo largo de los tiempos -y la Masonería es una de ellas, estuvieron en relación con las vicisitudes temporales del hombre, que sin cesar se debate entre la caída y el arrepentimiento.

Puede comprenderse también, al mismo tiempo, no sólo la utilidad sino la necesidad de una enseñanza conexa con la iniciación. Tiene como fin hacer que el hombre tome conciencia, por un lado, de su estado presente y, por otro, de su estado primigenio, y que puede volver a recuperar. El objetivo es evidente: producir en el hombre -en el iniciado- un cambio de estado de conciencia, de modo que permita hacer posible el cambio de estado del ser que debe realizar el trabajo Iniciático. Ambos, estado de conciencia y estado del ser, están ligados».

Éste y no otro es el sentido de la propuesta de Joseph de Maistre en su Memoria al Duque de Brunswick: El gran objetivo de la Masonería será la ciencia del hombre.

Si se leen ahora, con la perspectiva que acabamos de trazar, los Ritos de los grados sucesivos del Régimen y las instrucciones que comportan, se descubrirá que la acción ritual se desarrolla a la vez simultáneamente y con continuidad, tanto de grado en grado como en el interior de cada grado, y esto desde el de aprendiz, en tres planos en constante correspondencia: pasado, presente y futuro; el origen y destino primitivos del hombre, su estado actual, sus objetivos últimos; el hombre primitivo glorioso, el hombre presente decepcionado y el hombre futuro restituido en su gloria.

Por este motivo, el Rito trata sobre el tema de la construcción del templo, de su destrucción y su reconstrucción, que es la transposición en el plano de la construcción del tema de la semejanza de imagen, sucesivamente perdida y después recuperada, pues en última instancia el templo no es otra cosa que el hombre. Etapa tras etapa, de acuerdo con una progresión pedagógica perfectamente dispuesta, las instrucciones imparten una enseñanza cada vez un poco más elevada y simultáneamente recuerda, profundizando en ella, la enseñanza impartida anteriormente.

Pero que nadie se engañe, pues todo está indicado desde el principio. De este modo, a aquel que aún no es un aprendiz, sino un candidato sometido a las pruebas previas a su recepción, se le da la primera máxima de la Orden, máxima que tendrá que meditar durante toda su vida:

El hombre es la imagen inmortal de Dios, pero, ¿quién podrá reconocerla si él mismo la desfigura? Por otra parte, la Regla Masónica que se entrega a todos los Aprendices para que la estudien, les advierte: Si las lecciones que la Orden te ofrece para facilitarte el camino de la verdad y la felicidad se graban profundamente en tu alma [...]; si las máximas saludables, que marcan, por así decirlo, cada paso que des en tu carrera masónica, se vuelven tus propios

principios y la regla invariable de tus acciones, ¡Oh Hermano mío (...)!, cumplirás con tu sublime destino, recobrarás esa semejanza divina, que formaba parte del hombre en su estado de inocencia, que es el objetivo del Cristianismo, y del cual la iniciación Masónica hace su objeto principal.

Se podrá comprender ahora, por tanto, hasta qué punto es grave escatimar las instrucciones fundamentales que la Orden nos da.

Cuarto: Existe una cuarta enseñanza, que es la más esencial de todas. ¿Puede el hombre operar por sí mismo este restablecimiento, esta reintegración en su estado primitivo y en los derechos que ha perdido? No, en absoluto. Sería, por su parte, hacerse culpable de una empresa orgullosa similar a la que provocó su caída original.

Esta reintegración, es decir, esta vuelta a la integridad primera, exige la mediación de un ser que, a la manera del hombre, esté dotado de una doble naturaleza, de una parte espiritual y de otra corporal. Sin embargo, a diferencia del hombre actual, cuyas dos naturalezas están corrompidas por la caída, están las dos en ese ser, en estado de pureza, de inocencia y de perfección gloriosa como lo estaban inicialmente en el hombre.

Se entenderá ahora de quién se trata y quién es aquel a quien nuestros textos llaman el Divino Mediador. Ellos son, en lo relativo a su identidad, perfectamente claros: [...) Todas las relaciones entre la misericordia divina y los culpables habían sido aniquiladas y la desgracia actual del hombre sería inexplicable si esta misericordia no hubiera empleado un tonificante infinitamente poderoso para levantar al hombre de su funesta caída y colocarlo de nuevo en el que era su primer destino.

No se ignorará cuál ha sido este tonificante. En efecto, ¿y quién otro que no un ser que no sea Dios, que participe de su esencia, podía encadenar el poder de aquél que había subyugado al hombre?

Inmediatamente después del crimen del hombre, este agente poderoso acudió a manifestar su acción victoriosa sobre los culpables en el templo universal; la manifestó especialmente en el tiempo en favor de la posteridad del hombre y para vergüenza de su enemigo, uniendo su divinidad a la humanidad; en fin, no cesa de manifestarla en todos los rincones del universo.

He aquí, mi querido hermano, los auxilios divinos y eficaces que el hombre, a través de su arrepentimiento, transmite a su posteridad y de los que nadie puede participar si no actúa en nombre y en unidad con este Agente, reconciliador universal.

He aquí por qué, al término de la iniciación masónica, lo que el Régimen Rectificado ofrece para que lo contemplen sus miembros, no es un renacimiento, sino una resurrección.

(Un inciso. Desvelar al término de la iniciación la resurrección de Cristo no es exclusivo del Régimen Rectificado; esto se encuentra también en otros sistemas, tanto en los franceses como en el inglés. La particularidad de este Régimen se halla, en cambio, en incluirlo en una perspectiva metafísica y ontológica coherente, fuerte y aplicable en concreto al ser humano.)

He aquí también por qué, una vez llegado a este punto, el templo sucesivamente construido, destruido y reconstruido desaparece, como desapareció el templo de Salomón, y por qué la meta final es la Jerusalén Celeste, la Ciudad Santa donde ya no hay templo pues, como se dice en el Apocalipsis (21-22), el Señor Todopoderoso es el Templo, así como el Cordero.

En efecto, no lo olvidemos, el templo que nos concierne verdaderamente es el ser humano. La meta última del ser humano es la identificación con el «templo no hecho por la mano del hombre»: el Cristo resucitado. Finalmente, ésta es la razón por la que la Orden es cristiana, y no está solamente impregnada de un vago cristianismo. Por ello sólo puede admitir a cristianos, es decir, a personas que profesan la fe de Cristo. Esta selección, o esta elección -como se prefiera- no obedece a ningún otro motivo más que a la necesidad metafísica mencionada anteriormente.

Porque la iniciación tal y como la concibe Willermoz, según las enseñanzas de Martínez, y que nos ha legado, no funciona ni puede funcionar de otra manera; y, por utilizar un pasaje ya citado, constituye un auxilio divino y eficaz en el que nadie puede participar si no actúa en nombre y en unidad con este Agente reconciliador universal que es el Cristo.

Ahora bien, ¿cómo se puede actuar en nombre y en unidad con Cristo si no se tiene fe en Él? Éste es el esoterismo cristiano que viven los masones Rectificados. He aquí cómo entiende la iniciación el Régimen Rectificado desde hace más de dos siglos, y que pone en práctica. Por supuesto que me adhiero a esta concepción, y por ello soy masón Rectificado y, ahora, no ya por casualidad sino por convicción. Evidentemente, no se pretende hacer aquí de ello un modelo universal, un molde al que todos los masones deban adaptarse obligatoriamente, y no ignoramos las dificultades que ello pueda representar para los no cristianos.

Dificultades que no se deben sobrestimar, ya que, por otra parte, y al fin y al cabo, el Régimen solamente legisla para sus miembros, y todos son libres de entrar en él o no. Este ha sido siempre el caso desde la época de Willermoz hasta nuestros días. Pero, si se entra en él, es bueno saber a qué atenerse. Lo que sí se puede afirmar, por experiencia propia, es que esta doctrina de la iniciación masónica, intrínsecamente ligada a la naturaleza y destino del hombre, en perfecto acuerdo con el Cristianismo que le es connatural, permite a quien se adhiere a ella vivir la plenitud del proceso Iniciático en la plenitud de la fe. Y esta armonía perfecta es fuente de grandes alegrías.

Artículo publicado en el «Libro de Trabajos de la Logia de Estudios e Investigaciones Duque de Wharton» 1998-1999, Arola Editors, Tarragona, 1999

Finalidades y metas de la masonería

Por el M.·. R.·. H.·.. TOUVIA (TEDDY) GOLDSTEIN
V.·. M.·. P.·. de la R.·. L.·. S.·. "La Fraternidad #62" - Tel Aviv-Israel
”

Una de las finalidades y meta fundamental, podemos decir que es, la ratificación de la creencia en Dios, el Gran Arquitecto del Universo, en términos Masónicos, desprendida de uno de los principales Landmarks, Ley Inmutable de la Orden.

Como ya hemos visto, en este punto, la creencia en Dios ha dividido a la Masonería al igual que la obligatoriedad de tener en la Tenida el Volumen de la Santa Ley o de la Ley Sagrada, el Libro Sagrado, venerado, respetado por la Religión o Creencia del Hermano o la Logia, siendo este otro de los Landmarks fundamentales de la Orden.

Los principios de Laicismo, que tuvieron una enorme influencia en el quehacer socio – político del siglo XVIII y del siglo XIX, no pasaron desapercibidos en las Logias Especulativas herederas de las Operativas sumergidas, en sus orígenes, en un cristianismo, y más específico, catolicismo, de la Edad Media a tal punto, que el reclamo de los Hermanos Laicos por provocar cambios en la Orden, produce, a mediados del siglo XIX, la gran escisión con la separación del Gran Oriente de Francia y la creación formal de una Orden Masónica Laica que, definitivamente es Irregular.

El Gran Oriente de Francia consideraba a la Constitución del Estado y no a la Biblia como el Volumen de la Santa Ley y con ello creía, a su entender, cumplir con este Landmark.

Sin embargo, bajo la influencia de las ideas laicas, la separación de la Iglesia del Estado y, en general, los conceptos del Iluminismo y los Enciclopedistas de la época previa a la Revolución Francesa y, posteriormente, de la Revolución Industrial con los nuevos conceptos de igualdad social, dejan su marca aun, en las propias Logias Regulares que tienen que aprender a vivir con estos nuevos conceptos y nace él del Gran Arquitecto del Universo, como interpretación nueva y amplia de la Divinidad que permite incluir en su definición, tanto la idea de un Dios en su definición clásica, si el Hermano es religioso, como la idea del laicismo, si el Hermano no es religioso, siempre y cuando, filosófica y políticamente considere que el hombre está supeditado a UNA FUERZA SUPERIOR ORDENADORA DEL UNIVERSO, como la Naturaleza, por ejemplo.

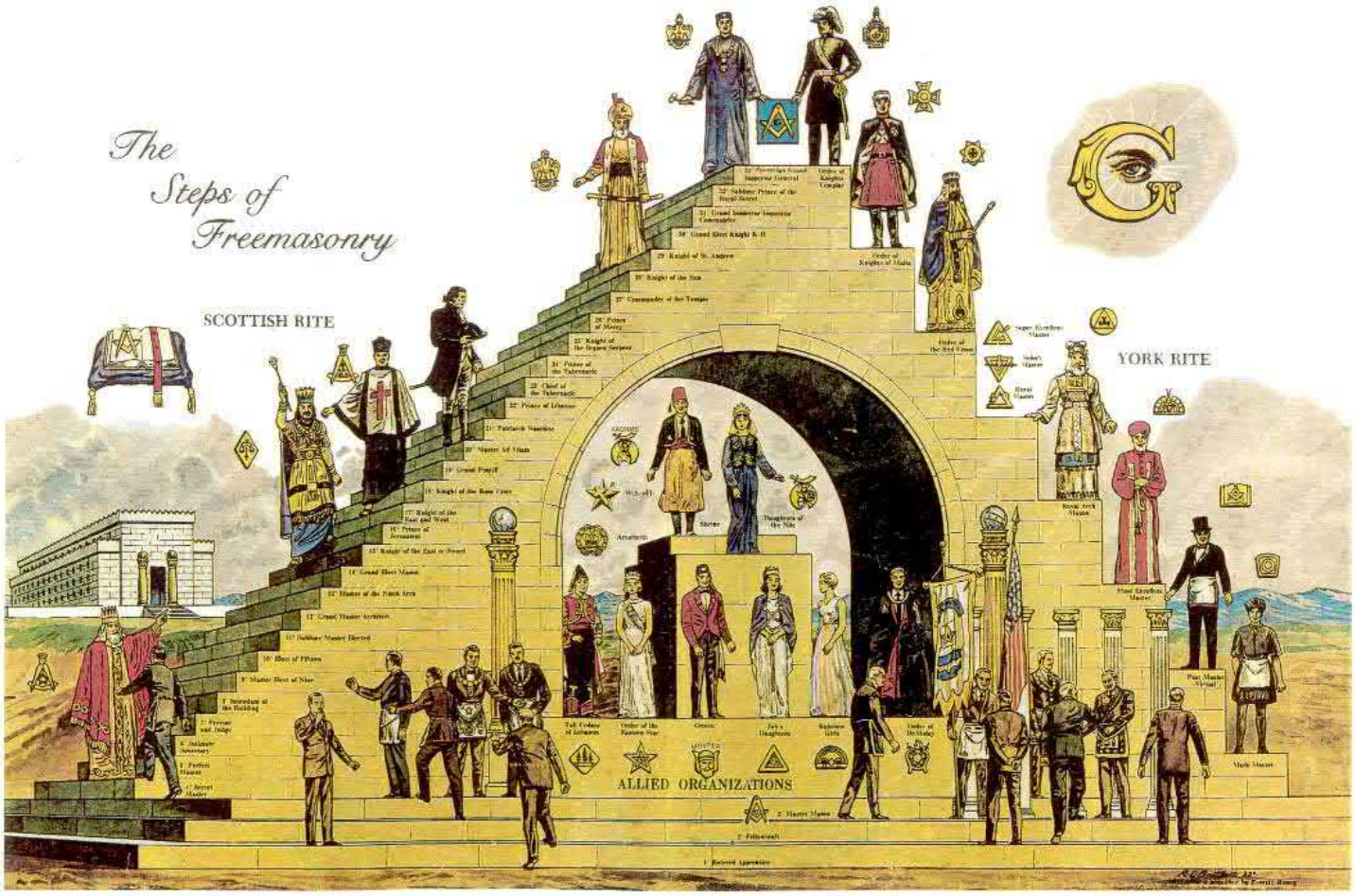
Con esta racionalización queda resuelto el problema aun en las Logias Regulares y es por ello que vemos que, dentro de la propia Regularidad, tenemos matices diferentes como ser, las Grandes Logias Anglo Sajonas que son más Deístas y las Latinoamericanas más laicas y entre estas dos grandes tendencias, una gama multifacética de alternativas. Hermanos que en términos clásicos no creen en Dios, el Dios de la Religión y para los religiosos son ateos, para la Masonería, no son ateos en el concepto Masónico porque creen en el Gran Arquitecto del Universo, Fuerza Superior al Hombre en el Universo que lo ordena y orquesta siendo el Hombre parte de El y supeditado a El.

Con esta racionalización resuelve la Masonería moderna este conflicto y dilema dando acceso a sus filas a Hermanos con una concepción más laica de la vida más, limitada ésta, hasta el borde en que aquellos que, filosóficamente, consideren al Hombre como el Centro del Universo supeditado éste a él. Aquellos que crean en la concepción materialista que considera al Hombre como Centro del Universo, no tienen acceso a la Orden.

Otra de las finalidades o metas de la Masonería es, lo que en términos Masónicos decimos: El Pulimento de la Piedra Bruta, queriendo decir, el constante trabajo que el Masón debe realizar durante su vida para un auto y permanente mejoramiento de su comportamiento.

La Masonería considera que la perfección está sólo en el Gran Arquitecto del Universo que es el único que tiene la Verdad. Siendo el Hombre imperfecto, sólo puede aspirar a lograr la meta de la perfección en forma relativa tendiente hacia ella puliendo permanentemente su Piedra Bruta, mejorando su personalidad, su forma de ser, completando su educación, su conocimiento y en su propio y personal ritmo.

No existe el modelo del Masón Ideal. Cada uno de nosotros, día a día, Tenida tras Tenida, trabajando con las Herramientas del Masón, herramientas simbólicas de nuestros ancestros operativos, y en el ritmo individual de cada uno, nos mejoraremos poco a poco tendiendo siempre hacia la Verdad y la Perfección más, teniendo conciencia que nuestro éxito se medirá en términos relativos. Si a cada instante algo nos mejoramos, cumplimos con la Finalidad Masónica.



El origen de los ritos masónicos

Por el Venerable Hermano Vicente Alcoseri,

R:.L:.S:. Centenaria, Constituyente, Lealísima, Augusta, Poderosa y Benemérita Constancia N ° 2
Oriente de México

Moderador del Foro *Secreto Masónico*.
Director Adjunto de la Revista Digital "*Dialogo Entre Masones*".

Es muy evidente que un estudio exhaustivo de los diferentes ritos masónicos sería necesario para contemplar todos los aspectos que se relacionan con el todo masónico.

No obstante, los elementos que presentamos, ya podrán servir de base para nuestra reflexión. Recordemos en primer lugar que los ritos dichos egipcios esencialmente se caracterizaron por sus Altos Grados y no por los rituales en uso en las Logias azules.

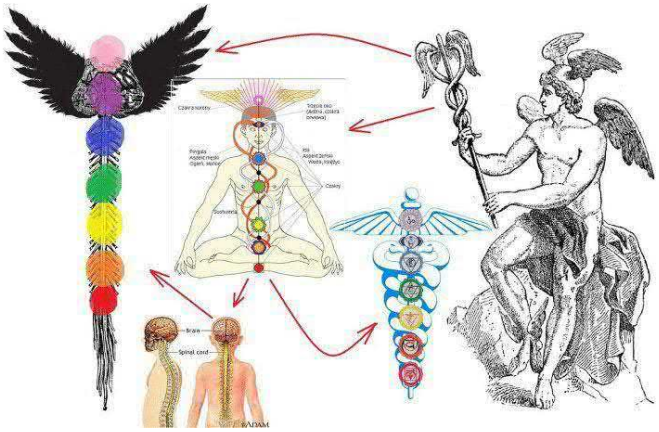
En efecto, la creación de estos ritos en el siglo XVIII concernía sólo a los que eran superiores al 3º grado, a la de la maestría pues, los tres primeros que utilizaban la mayoría de las veces el rito mayoritario en aquella época, en el Rito francés.

Es importante retener este matiz en la medida en que esto va a permitirnos comprender la evolución y también las dificultades que parecen a menudo inherentes a este rito.

Volveremos allá también en la parte consagrada a los Altos Grados que conocieron en cuanto a ellos evoluciones extremadamente numerosas, tanto en su número, su contenido, su simbología rica, que la orden en la cual fueron jerarquizados.

Varios Ritos u Órdenes pues existieron al fin del siglo XVIII y siendo continuación muy probablemente de corrientes diversas místicas no masónicas y mucho más antiguas. Añadiéndose a aquellos a los que citamos más altos, es el caso por ejemplo en 1767 de los Arquitectos africanos, en 1780 el Rito primitivo de los Filadelfos, en 1801 de la Orden sagrada de Sophisiens y en 1806 de los Amigos del desierto.

Estos Ritos secretos, conocidos sólo por algunos, se inspiraban en lo que se llamaba en aquella época la tradición egipcia, pero que se revela ser la asociación de tradiciones diversas de Oriente Medio, tales como ellas fueron comprendidas a través de los textos y los estudios entonces conocidos tales como Séthos del Abad Juan Terrasson (1731), Oedipus aegyptianicus de Athanase Kircher (1652) y del mundo primitivo de Court de Gébelin (1773).



La Cábala judeocristiana, el hermetismo neoplatónico, el esoterismo, tradiciones templarías caballerescas y otras, encontraban allí una fuente natural de expresión. Todas estas influencias tienen que tomarse en consideración, cuando se desea comprender el estado agudo de las corrientes egipcias y las puestas que se desarrollarán allí en los siglos que siguieron. Así como lo dijimos, sólo los Altos Grados constituían en aquella época la francmasonería egipcia. Pero los ritos egipcios que decidían constituirse en Obediencias independientes, Misraïm primero luego Memphis, evidentemente fueron obligados a definir tres grados de las Logias azules, Aprendiz, Compañero, Maestro, utilizando poco o mucho los conocimientos adquiridos al nivel de los Grados Superiores.

Entonces si una forma cierta de egiptomanía está presente en los textos fundadores y los Altos Grados, no se va también al nivel de los tres primeros Grados. Los primeros textos rituales de Misraïm a los tres primeros grados son los de 1820.

Se inscriben en la continuidad del Rito de Cagliostro y evidentemente en el de los ritos ya existentes, El rito francés, Antiguos y aceptados algunos aspectos del Rito escocés así como más tarde elementos del Rito escocés Rectificado. Paralelamente el Rito de Memphis va desarrollar también los tres primeros grados codificados por Marconis de Negre.

Sin entrar en un análisis largo de la evolución de estos tres primeros grados, simplemente retengamos que hay que contar por lo menos seis versiones o etapas de redacción de estos rituales, cada una que tiene en cuenta, como lo decíamos más arriba, la intentionnalité del rito, los conocimientos y el medio cultural de la época.

Ciertamente, podríamos decir que cualquiera que sea la versión del rito utilizada para estos tres grados, es animado por la misma vida, vivificado por el mismo soplo que le dan su tonalidad y su originalidad.

Esto se traduce probablemente por este ambiente, algunos dirían este Egregor, que se puede sentir cuando asiste a eso o participa. Y sin embargo, los ritos de la Logia azul jamás tuvieron en la época de su constitución y para la inmensa mayoría en la época características verdaderamente egipcias.

Es sólo poco a poco, y todavía más en una época relativamente reciente, que se introdujo a la vez en Francia (y en el extranjero) elementos sacados de los conocimientos que tenía de Egipto. Algunos textos poéticos y evocadores, asociados con terminologías específicas y secuencias rituales intensas que implicaban al ser en su totalidad, lo hizo no obstante un rito espiritualista de muy interesante transportada.

Los rituales tanto de Misraïm como de Memphis son conocidos. En cuanto a Memphis-Misraïm, en su formulación de 1945, han sido publicados por R. Ambelain en su libro "*Francmasonería de otro tiempo"* Los rituales de Misraïm de origen son casi privados de referencias egipcias, mientras que los de Memphis acuden más ampliamente a eso, aunque la forma permanece relativamente clásica desde el punto de vista masónico.

La formulación de 1945 de ambos ritos, hace más ampliamente allí referencia, aunque la fraseología es a menudo pesada y reanuda con las disertaciones largas y los comentarios comunes a las iniciaciones de los Altos Grados de los siglos XVIII y XIX.

Para ilustrar lo que acabamos de decir, podemos trasladarnos por ejemplo al ritual del grado Aprendiz en su versión compuesta por R. Ambelain y publicada bajo sus cuidados. Una de las características reside en las fórmulas evocadoras de esta antigüedad mítica. Así en la ceremonia de encendido de los alumbrados encontramos nosotros esta frase: "*masones del viejo Egipto, venimos aquí hasta, en la tierra de Memphis, para erigir altares a la virtud y para cavar tumbas para los vicios"* Frase conocida en todos los ritos masónicos, pero que es asociada originariamente con los orígenes antiguos por parentesco o simpatía evocatoria.

También encontramos este cambio:

Venerable: *¿Hermano Segundo Vigilante, a qué hora los Masones de Egipto suelen abrir sus trabajos?*
Segundo Vigilante: C*uando el sol culmina sobre las arenas de Memphis, cuando son las doce, y cuando la sombra es la más corta, entonces los Masones de Egipto abren sus trabajos, Maestro Venerable.*

O todavía: *ya que el Templo de la Sabiduría de Egipto es justo y perfecto…* Y por fin estas dos fórmulas utilizadas en el momento de la cierre el Venerable:

Hermano Segundo Vigilante, *¿qué hora es?*»
Segundo Vigilante: M*edianoche plena, Venerable Maestro. La Noche reina sobre Egipto y el Astro de las Noches baña de su luz los Santuarios adormecidos …*

Más adelante: *Mis Hermanos, no olvidemos que es en nuestra alma y en el alma de nuestros semejantes que debemos sembrar el Verbo de Horus, con el fin de que produzca frutos de todo género y de toda clase ...*
...Porque el alma del Hombre es la tierra natural sobre la cual planea el halcón divino. Y así como las aguas del Nilo fecundan la tierra de Memphis, en la temporada Shâ y al mes de Thôt, así las Aguas de Arriba fecundan el Templo interior del Hombre en la hasta misteriosa Temporada.

La fórmula masónica clásica *Gran Arquitecto del Universo* es reemplazada muy temprano por *Arquitecto Sumo de los mundos* o a veces *de todos los mundos*, luego *Sublime Arquitecto de los mundos*». Podríamos así proseguir, pero cada uno tiene la posibilidad de remitirse a los textos concernidos citados más arriba.

Hay que acercar sin duda estas evocaciones poéticas de las variaciones que asocian los solistas con su canto. Al ser limpia la trama ritual de la masonería universal, cada rito va, con más o menos felicidad, a tejer, a improvisar alrededor de este eje un conjunto de elementos susceptibles de revelar su carácter, su tradición.

Se tratará por ejemplo de una forma cierta de esoterismo cristiano en el caso del Rito Escocés Rectificado o del hermetismo egipcio para el rito del que hablamos. Desde luego, si esto es suficiente para dar un "*carácter*" particular, esto no es suficiente para elevarlo al nivel de un rito "*espiritualista*".

Pero entramos allí en otra dimensión, la de los caracteres limpios del ritualismo que echa raíces en la filosofía. El desarrollo mismo del rito revela una voluntad de elevación del espíritu, de la abertura del corazón a otro nivel de conciencia al que, si siempre no parece o es perceptible, se le refieren.

Porque lo que es importante observar es la dirección constante tomada por los actores de la historia del rito. Es ella quien puede permitirnos comprender la puesta de esta forma de la tradición y entreabrir las puertas que descubrirán el relieve y la profundidad de un rito, que sin esto se reduce a una continuación de conflictos entra "bandas rivales".

Entonces, la francmasonería de rito egipcio está bien más allá, si se toma el trabajo de comprenderlo y de percibir su esencia y sus calidades limpias. La tradición egipcia, hablar de ritos egipcios, sin evocar directamente Egipto, podría parecer muy sorprendente.

Entonces se trata de una cuestión muy compleja. En efecto, la representación en la conciencia masónica de Egipto, de sus tradiciones y de su cultura es muy a menudo fuerte *movida* con relación a la realidad histórica. Pues es interesante decir algunas palabras sobre el modo en el que esta civilización contemplaba su relación con losagrado. Podremos luego comprender de qué manera la tradición masónica egipcia se articula concretamente con relación a este lejano origen.

La primera observación que podemos hacer, es que no es posible a priori hablar de filosofía egipcia, aun siendo esta aproximación del conocimiento una creación helenística. El mundo egipcio se funda sobre la religión, sobre la relación con lo sagrado. Los dioses son el elemento fundamental de toda la civilización y el contacto que los hombres y los sacerdotes mantienen con ellos es fiador de este equilibrio universal.

La utilización de referencias mitológicas o culturales siempre es posible. Pero no podemos contentarnos con repetir mecánicamente los gestos y las palabras de un ritual que utilizaría tales referencias egipcias. Conviene abrir nuestra conciencia y reponer estas nociones en un contexto que les sea coherente. No es necesario que se trate de la realidad histórica más estricta. Esto aceptaría del desafío imposible, en todo caso no útil. Pero desconocer el álgebra de los mitos secretos, los símbolos, las funciones y los nombres que los acompañan dependería del solo placer anodino y gratuito. Es pues útil para el momento dado a saber sobre eso bastante sobre la cultura de los que las utilizaron para intentar pensar como ellos.

Podemos acercar el estudio del hombre egipcio, de su historia, de su arte, de su panteón, de sus concepciones religiosas y eventualmente de su lengua, antes de procurar hacer alguna interpretación que sea. Esta aproximación de tipo universitario puede parecer movida con relación al fin buscado pero hay que reconocer bien que los autores esotéricos son a menudo bien alejados de la realidad de las cosas. En el peor de los casos se trata de un delirio puro y Pirámide - maniático, de la manera más un reinterpretación a la luz de los conceptos occidentales del simbolismo y de los mitos. So pretexto de Conocimiento con un gran C, hacemos el callejón sin salida sobre el conocimiento propiamente dicho. Para Éliade, sumirse en los libros, estudiar, es un acto iniciático. Está seguro que el panteón griego es bien conocido. Su estructura es atestiguada por una numerosa literatura que le era contemporánea y testigos arqueológicos. Estos dioses están todavía presentes en nuestra cultura por lo menos bajo su forma romanizada.

Para los principales de ellos, representan cada uno una función arquetípica elemental del comportamiento humano. Esto no es para nada que los psicólogos y los astrólogos los recuperen bajo su forma auténtica o rehecha como

instrumentos de análisis. Más próximos de nuestras preocupaciones, las iniciaciones de la inmensa mayoría de las obediencias masónicas repiten en parte la estructura de los Pequeños Misterios hasta aquella de la que hablamos y la que utilizan un vocabulario egipciano. Misterios Menores y Mayores se articulan evidentemente sobre el tema de la muerte y la resurrección utilizando el soporte mítico de Déméter.

Hay que decir que la utilización de mitos y símbolos griegos en rituales que contratan el panteón egipcio puede parecer curiosa a un espíritu herido de coherencia. Pero muy nos ayudada la síntesis hermética nacida Alejandría hacia el II el siglo, más tentativa de síntesis que sincretismo, que reúne la gente de Thot y el de Hermès, sin demasiada disonancia. En oposición del dominio griego el panteón egipcio no ofrece ningún marco coherente por lo menos perceptible de golpe. Cuando no se retrasa las simplificaciones abusivas o reinterpretaciones esotéricas y ocultistas, la primera impresión es la de un desorden alegre. La personalidad de cada dios, y son innumerables, es fluctuante, maleable, incluso contradictoria. Podían inspirar de la repulsión a griegos a contemporáneos: « Adoras el buey, yo sacrifico a los dioses » decía a uno de ellos. Por otro lado, la ausencia de libro canónico no facilita el trabajo del exegeta. Podríamos preguntarnos por qué los egipcios utilizaban tal panteón. La opinión de griegos es interesante aquí. Algunos se burlaban de eso pero otros admiraban los misterios egipcios. La tradición querría que Pitágoras y Platón hubieran adquirido su saber en Egipto. Pitágoras, Plutarco, Platón, para citarles sólo, fueron sobre esta tierra. Citemos a Diógenes Laercio a propósito de Pitágoras: « Así como era joven y estudioso, dejó su patria y fue iniciado todos los misterios griegos y bárbaros. Ganó pues Egipto, cuando Polycrates se lo hubo recomendado por carta a Amasis, y se enteró de la lengua del país. Fue también en los caldeos y los magos. Estando en Creta, descendió con Epiménide en el antro de Ida. Totalmente como en Egipto había ido en los santuarios, se enteró allí de los secretos que concernían a los dioses. » Luego a propósito de Platón escribe: « a la edad de veintiocho años, según Hermodoro, se fue a Mégare, en casa de Euclides, acompañado por algunos otros alumnos de Sócrates. Luego fue a Cyrène, cerca de Teodoro el matemático, y de su casa a Italia, a casa de Philolaos y Eurytos, ellos ambos pitagóricos, luego a Egipto, a casa de los profetas.

Fue de allí también para numerosos filósofos de la antigüedad que fueron iniciados los principales cultos de Misterios y cumplían un viaje más o menos largo de estudio en Egipto. La verdad es que hay que hacer el esfuerzo previo por penetrar esta gente antes de percibir la riqueza. Al principio somos atraídos por su extrañeza, luego somos repelidos por la misma extrañeza que no parece reducible a ninguna comprensión.

Por fin, si se hace el esfuerzo de « pensar egipcio », una luz alumbra el camino. No podemos abandonar al monje y únicamente hablar de simbolismo. Uno no va sin el otro, sobre todo con Egipto. La religión no es oración o devoción, es en sentido propio un acto que nos conecta otra vez (realigere). Al sentido común, este acto supone la existencia a priori del dios, pero esto no es tan simple.

Existe una forma de acción indisociable de la religión egipcia que tiende a dominar las energías de la naturaleza, las que constituyen la trama escondida por el tejido del universo. Los egipcios distinguían la verdad y la realidad.

La realidad es la naturaleza perceptible. Más allá, la verdad es la orden universal administrada por los dioses, el conjunto de las energías cósmicas que dan el sentido a la creación y luchan sin interrupción contra el caos original. En este mundo de la verdad, se encuentra lo que podríamos asimilar a una matriz que contendría una infinidad de potencialidades correspondiente a todas las posibilidades de evolución del universo y de los seres en el momento dado. Y a cada instante una sola posibilidad se libra y alimenta el phylum temporal de la realidad. Este lazo de la verdad y de la realidad no está bajo la corte de un determinismo divino absoluto.

El hombre, el sacerdote también es actor y acompaña la acción divina, como Khnoum, es el alfarero que trabaja en la pasta maleable de la verdad por un tipo de creación perpetua y lucha al mismo tiempo contra el caos. El sacerdote egipcio no es mística que adora a un dios único y transcendental, sino establece un lazo con dioses que han revesti-

do una o varias formas, dotados de uno o varios nombres, pero esencialmente cumplen un número limitado de funciones identificadas. Estas funciones a menudo son de apariencias opuestas pero que dependen de la misma finalidad: mantener y mantener la orden, social y cósmica. El sacerdote es también un tipo de matemático que conoce las fórmulas, los símbolos reunidos en un álgebra, combinatoria compleja pero eficaz. El medio de acción es por supuesto el ritual. Conocemos sólo poco. Citemos entre los más interesantes, el ritual divino diario y los rituales reales de regeneración y el ritual de animación de las estatuas, muy semejante al ritual de abertura de la boca. El texto de Asclepius habla del modo en el que un dios puede se le corporéifier en una estatua. Pero se trata de una obra muy diferente de la presencia de la carne y de la sangre del Cristo bajo las especies. En la perspectiva egipcia, es Ba del Dios que desciende en la estatua gracias al ritual de abertura de la boca. Ba no es el alma contrariamente a lo que es generalmente escrito pero, entre otras cosas, el poder de transformación del dios que le permite pasar de una forma a otra. Pues más exactamente, el dios no se le corporifie no, pero reviste la forma de la estatua.

Estas imágenes o estas estatuas performatives, los Padres de la Iglesia les llamaron ídolos antes de destruirles. Mostraban allí, o sea su ignorancia, o sea su mala fe. No eran ídolos sino iconos, porque los egipcios jamás habrían adorado o utilizado una imagen o una estatua muerta. Estas estatuas animadas eran el mismo motor de la religión. Traunecker habla para su sujeto de « teofania portátil », es decir que con ellas el escultor por el ritual de abertura de la boca y la consagración bajo el solar difunto, luego el sacerdote, por delegación del rey, por medio del ritual diario establecía un punto de contacto entre el mundo de la verdad, el de los dioses y el mundo de la realidad el de los hombres. Por este intermediario el hombre podía hacerse favorable los dioses y actuar con su ayuda las fuerzas poderosas del universo con el fin de que la orden venza el caos y el fin de que reina Maât. Hablaríamos hoy de la lucha contra las fuerzas de entropía, al siendo el caos la vuelta a la indiferenciación primordial.

Se trata bien de una acción determinada por un procedimiento voluntarista totalmente llevado por el sacerdote. La teofania no levanta aquí la voluntad divina como por ejemplo la que gobierna las apariciones de la Virgen, porque aquí el hombre es el disparador. También ignoramos las características del sacerdocio que confería, por delegación del rey, la dignidad que le permitía al operador laborar. Hay que observar que estos rituales eran muy dependientes de condiciones geográficas, históricas y culturales de Egipto antiguo. Por ejemplo, el fenómeno anual de la crecida del Nilo, lo mismo que la orientación Meridional-norte de este río desempeñaba un gran papel. La articulación de los dioses por tríadas, ogdoades o ennéades, sus genealogías, sus funciones, sus formas interpenetradas son muy complejas y rebeldes a una comprensión inmediata para un espíritu contemporáneo. Hay que comprender que el dios en Egipto es una forma de energía orientada hacia funciones específicas que presentan generalmente dos aspectos, el uno favorable, el otro destructor, dos que son indispensables para el equilibrio social y cósmico. Hathor por ejemplo personifica a la mujer, la amante, pero también es la diosa peligrosa. La divinidad, en su naos, cuando reviste la forma de acogida, requiere de no tener ningún contacto con mundo profano y salvado con sacerdote. Si una protección, una seguridad total no le son aseguradas, ella misma se encargará de eso por todos los medios de los que dispone incluido de destructores.

Los dioses egipcios no sabrían comportarse con arreglo a una moral del bien y del mal con sentido donde lo entendemos, lo ignoran simplemente. El hilo, el canal que conectaba otra vez a los Dioses y su mundo al hombre egipcio hoy es roto, pero sobreviven en nuestra memoria bajo una forma occidentalisée. Debemos agradecer griegos y los romanos que trasplantaron bajo nuestros climas los mismos cultos principalmente isiacos si han adaptados y transformados muy ampliamente. Hasta agradezcamos la cristiandad que mantuvo muy involuntariamente una chispa de vida gracias a las vírgenes negras, cuando no es santos directamente nacidos del panteón egipcio.

Esta expatriación de los dioses manteniendo su memoria los hizo más accesibles a nuestras sensibilidades occidentales por las adaptaciones diversas de carácter teológico que les hizo sufrir el mundo grecorromano. Su complejidad ha sido reducida de modo drástico enfocando las funciones de todas las divinidades del panteón sobre Isis y Osiris, Isis sobre todo. Finalmente, estos dioses nos son próximos por-

que les percibimos al nivel de los sentimientos.

Podríamos, al revés de lo que dice la Biblia, verlos como hechos a nuestra imagen. Simplemente, no son actualizados como un individuo y un destino cuajados en el tiempo, sino como potencialidades de todas las posibilidades de vida atadas a su función. Isis / Hathor es el que potencializa a la mujer, todas las mujeres, las hermanas, las jóvenes, las amantes, las esposas, las madres y las viudas y cada mujer sobre tierra es una actualización, cada mujer es carne de Isis Y cada hombre es el hijo. Esto se encuentra la proximidad. Si vuelvo de allí al panteón egipcio en su contexto auténtico y no en las formas adaptadas grecorromanas, esta mitología no es adaptada más que otros al paso simbólico porque ningún proceso de carácter iniciático es atestiguado en Egipto.

Algunos consideran que las peregrinaciones evocadas por el papiro de Leiden constituían iniciaciones, pero entonces ampliamente habría que extender la acepción de la palabra iniciación.

Probablemente no es sólo a los últimos siglos, que bajo las influencias griegas y romanas, los cultos isiacos tienen incluye el paso iniciático. Esto dice, conviene aportar dos reservas.

De una parte es inconcebible que la accesión al sacerdocio no hubiera sido acompañada por ritos específicos. Por otra parte la ausencia de atestado no es una prueba de inexistencia, al ser frecuente la transmisión oral en el medio semítico. De hecho, existía bien una iniciación en el sentido de paso de un estado a otra, pero se practicaba sólo a la muerte del individuo. El ritual de abertura de la boca que era uno de los componentes fue utilizado sobre los muertos con el fin de permitirles percibir y alimentarse en el mundo de Douât. Vimos en seguida que fue utilizado para la animación de las estatuas. Entonces su misma estructura, indica que habría podido, casi en su estado, ser puesto en ejecución para la fase de renacimiento de un myste muerto simbólicamente en un marco iniciático clásico.

Al extremo, es decir hasta considerando que no hubo iniciación en Egipto antiguo, el hecho de utilizarlo en los Altos Grados típicamente egipcios, mediante las adaptaciones y complementaciones que fueron necesarias, lo hacen una iniciación de una gran riqueza y de un nivel equivalente al de los "Grandes Misterios". La fase de nuevo nacimiento al plano de percepción / acción al cual el mysto debe acceder es completamente significativa a este respecto.

Permite la abertura de los sentidos del recién nacido, su descubrimiento de las dimensiones de su nuevo mundo y la activación de las funciones fisiológicas necesarias para su supervivencia y para su diálogo el sagrado. En cambio para toda la fase de déambulation en Douât y del psicostasia, el Libro de los Muertos y otros textos similares no son utilizados tal cual debido a su diferencia cultural, aunque el espíritu sea conservado. También habría que evocar aquí los ritos de nacimiento y de regeneración del rey. Desgraciadamente no sabemos grande cosa. Sobre el plano artístico el égyptomania ciertamente produjo obras de un interés estético a veces discutible. Lo mismo ocurre en cuanto al aspecto esotérico, pero en este dominio, los errores o las aproximaciones en ellas no son los mismos demasiado problemáticas. ¿No permitieron a esta tradición atravesar los siglos y las generaciones? … Lo que verdaderamente se podría criticar en una sociedad que practicaría el égyptomania esotérico sería engañar a sus miembros sobre el sentido y el alcance de sus prácticas. ¿Por qué por ejemplo hacer volverle a levantarle el origen de tal o tal sociedad puramente contemporánea a Thoutmosis III, por qué continuar encenser a Akhénaton, lo que quedan en gran favor en los medios ésotéristes, pero no corresponden a ninguna realidad establecida? … Es muy diferente de apelar a una filiación espiritual, que de hacer creer en su historicidad. Más generalmente este problema de las filiaciones, el chartres, los secretos entre los que tal o tal orden apela para fundar su "autenticidad" es una guadaña-apariencia cuando no es puramente y simplemente una estafa intelectual. Se precavía evidente que la francmasonería devolvió el paso de los elementos de la tradición Egipcia. El Maestro Hiram bajo la acacia, es Osiris bajo el tamarisco de Byblos, reencontrado por Isis la Viuda. Pero esto ilustra más un paralelismo que asombra mitos fundadores, que un simple egiptomania.

Lo que es importante es establecer un lazo por el espíritu, por el alma y por el cuerpo con una tradición comprendido de modo más exacto posible. Es ante todo una aventura personal, aunque el apoyo de un grupo o de un rito queda a menudo indispensable.

Secciones fijas

Más o menos

Polémicas para librepensadores

El sermón de la montaña...¿En una montaña o...?

Por el Venerable Hermano Aquilino R. Leal

El V.·.H.·. Aquilino R. Leal es oriundo de España (Zamora), pero reside en Brasil (Lima Duarte — Minas Gerais) desde diciembre de 1952.

Ingeniero electricista y profesor universitario, se encuentra jubilado.

Fue iniciado en la Masonería el 03 de Septiembre de 1976, elevado al grado compañero el 28 de Abril de1978 y exaltado a Maestro el 23 de Marzo de 1979. El 05 de Julio de 1988 ocupó el cargo de Venerable Maestro.

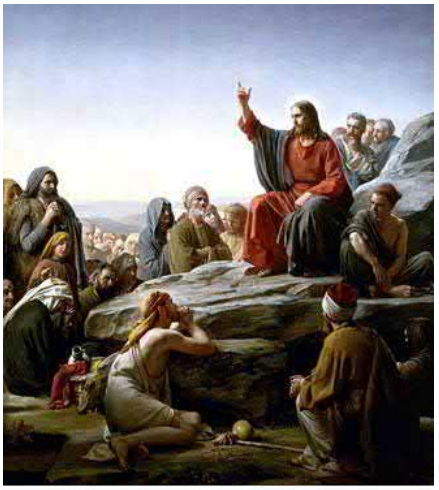
El V.·. H.·. Aquilino R. Leal fue fundador de las logias Septem Frateris 95 (Río de Janeiro) el 10/08/1983 y Stanislas de Guaita 165 (Río de Janeiro) el 20/06/2006. Ambas trabajando en el REAA.

Pueden contactarle por medio de su e-mail: aquilinoapolo@gmail.com

El sermón de la Montaña, ¿en una montaña o en una planicie?[1]

El hecho

Según el Evangelio de San Matero, capítulos 5 a 7, el rabí, con gran inspiración, comenzó a hablar diciendo que bienaventurados eran los pobres de espíritu porque de ellos era el Reino de los Cielos; que bienaventurados era los que lloraban porque serían consolados; bienaventurados eran también los humildes porque recibirían la tierra por herencia; bienaventurados los que tenían hambre y sed de justicia porque serían saciados de ella, y los misericordiosos también, pues obtendrían la misma misericordia; bienaventurados eran los puros de corazón, pues verían a Dios; y los pacificadores porque serían llamados *hijos de Dios*; bienaventurados los perseguidos por injusticias porque de ellos sería el Reino de los Cielos. Bienaventurados, finalmente, serían todos aquellos que lo escuchaban y que se tornasen, por su causa, insultados, perseguidos y calumniados, tal como habían sido los profetas antes que ellos, porque serían compensados por los cielos.



El Sermón de la Montaña (1890)
Carl Heinrich Bloch
(fuente: http://pt.wikipedia.org – julio/2011)

Después dijo a sus discípulos que ellos eran la sal de la Tierra y la luz del Mundo y que la luz había sido hecha para ser colocada en lo alto y no debajo de la vela. Dice que no había venido a abolir la religión antigua sino a hacerla cumplir y que cumplir hasta el menor de los mandamientos era el medio correcto de ser engrandecido en el Reino de los cielos. Nos recordó, también, que si la justicia de ellos no fuera mayor que la de los sacerdotes de su tiempo de modo alguno entrarían en él.

Afirmó, aún, que no matar, solamente, no era suficiente porque una vez que uno sentía ira contra un hermano era un crimen de igual naturaleza y más aún; que llamar alguien de loco era el medio más correcto de ir al fuego del infierno.

Jesús dice que nada adelantaba presentar su oferta delante del altar si se llegaba odiando a otro hermano y que antes debería reconciliarse con él para después retomar el cumplimiento del ritual. Después sugirió, en un primer asomo de viril arrebatamiento, que más valía arrancarse un ojo o un mano que usarlos como instrumento de pecado, siendo mejor perder un pedazo del cuerpo en la tierra que ir con el entero para el infierno.

Jesús también proclamó contra el divorcio, el falso juramento y, más que nada, contra la hipocresía, ordenando a los hombres que su *si* fuese *si* y que su *no* fuese *no.*

Dijo aún, el hijo de José: *"Habéis oído que fue dicho: "Ojo por ojo y diente por diente"; más yo os digo: Amen a sus enemigos y oren por aquellos que os persiguen. Y si alguien ose da una bofetada, ofrézcanle la otra mejilla. Y si alguien quiere que caminen con él una legua, caminen dos. Y jamás digan no a aquel que les pida algo prestado.*

Habéis oído que fue dicho: "Amen al prójimo y odien al enemigo", pero yo le digo amen a sus enemigos. Porque si solo amáis a quien os ama ¿qué merito tiene eso? Y si saludan apenas a sus hermanos ¿Qué hacen de más? Hasta los paganos lo hacen.

No hagáis ninguna obra de justicia delante de los otros tan solo para que os vean porque de nada valdrán ante los ojos del Padre Celestial. Cuando deis una limosna no lo anunciéis con trompetas como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles pues estos ya han recibido su recompensa. Haced el bien en secreto pues su Padre, que ve todo lo oculto, os lo recompensará."

También dice Jesús que el mejor modo de orar no era en público, en las iglesias de su tiempo, donde los hipócritas rezaban de manera ostentosa, sino en la soledad del cuarto. También recomendó que cuando fueran rezar no estuviesen a repetir la misma cosa como hacían los paganos que, por mucho decir, pensaban que serían escuchados.

En este punto, enseñó la oración del Padre Nuestro que atravesaría los siglos como la oración más proferida de todos los tiempos.

Después de algunas censuras dirigidas a los hipócritas, Jesús censuró la ambición, sugiriendo a todos que no acumulasen tesoro en a tierra, *donde el herrumbre y la polilla corroen y los ladrones roban."*

"No se puede servir a Dios y al dinero", dice Jesús, añadiendo que preocuparse con la comida y la ropa es secundaria ya que el Padre trataría de proveer a todos. *Busquen, antes de nada, el Reino de Dios y todas esas cosas les serán dadas por añadidura.*

Más adelante, el Nazareno, da a su discurso radicalmente utópico, una nota diáfana y realista. *No se preocupen por el mañana pues basta a cada día con su mal.*

Jesucristo dice aún otras muchas cosas, siempre enfatizando que era preciso seguir la voluntad del Padre y que todo aquel que eso hiciese tendría acceso a su Reino.

Tales lecciones de conducta y moral normatizan y orientan la verdadera vida cristiana, un resumen de las enseñanzas de Jesús respeto al Reino de Dios y de las transformaciones que ello implica. Por este motivo es más extraño aún que los otros evangelistas hayan ignorado este pasaje de tan primordial importancia para la vida cristiana. En realidad Lucas "compactó" el discurso del rabí en menos de un capítulo (Luc 6, 20-49). ¡Contrariamente a Matero que utilizó tres capítulos!

Un discurso extrañamente largo que Mateo lo relata comenzando así (Mt 5,1)[2] "*Viendo aquellas multitudes Jesús* ***subió a la montaña*** *(las negritas son nuestras). Se sentó y sus discípulos se aproximaron a El"* Ya Lucas en 6,17[3] nos presenta el siguiente relato: "*Descendiendo con ellos,* ***para una planicie*** *(las negritas son nuestras). Allí se encontraba un gran número de sus discípulos y una gran multitud de personas llegadas…."* ¡Espera ahí! ¿una planicie o una montaña? ¡Algo no huele bien aquí, por todos los cielos!

Conclusión

Creemos que Mateo quiso establece un paralelismo entre el sermón y Moisés al recibir los 10 mandamiento en la montaña, o monte, Sinaí y debe haber sido apenas una colina, como mucho…De cualquier forma queda una pregunta en el aire: ¿Cómo consiguió el rabí llevar su voz a tan grande multitud? ¿O será que usó un local de envidiable acústica como los monumentos romanos? ¿en una planicie?

Con toda seguridad que no hizo uso de un amplicador. ¡ Ni siquiera de aquellos antiguos a válvulas!

Hecho que corrobora nuestra sospecha, casi certeza, de que el libro de los cristianos no pasa de ser un cumulo de "copia pegas" de calidad dudosa y malamente emendados unos con los otros para dar la ilusión de un libro digno…

"Ellos vinieron con una Biblia y su religión – robaron nuestra tierra, esmagaron nuestro espíritu… Y ahora nos dicen que debemos ser agradecidos al "Señor" por ser salvados"

(Jefe Pontiac, Jefe Indígena Americano)

Notas

[1] Material publicado por primera vez en el semanario FOLHA MAÇÔNICA: Edição421 de 05 de octubre de 2013; , disponible para leer/bajar en https://www.mediafire.com/folder/86pwjgqt45210//FOLHAMACONICA-AQUILINO y en http://sdrv.ms/QobWqH

[2] Fuente: Bíblia Sagrada, Ed. Ave Maria Ltda., 66ª edición.

[3] Fuente: Bíblia Sagrada, Ed. Ave Maria Ltda., 66ª edición.

Libro del mes

Ficha técnica

Título: Francmasonería
Subtítulo: Pensamiento, historia y estética
Autor: Galán Diez, Ilia
Páginas: 212 pág
ISBN: 978-84-945046-6-2
Precio con IVA: 11.99

Disponible en: http://masonica.es/ficha/?i=711
https://www.amazon.es/FRANCMASONERÍA-Pensamiento-historia-estética-CONTEMPORÁNEOS/dp/8494504665/

Descripción

No son pocos los libros escritos por famosos masones acerca de la realidad de la francmasonería que ellos mismos viven, como los de Lessing, Fichte o Joseph de Maistre, entre otros. Aquí se añade éste para una biblioteca que ha de complementarse, como todo saber, con la personal experiencia de cada uno en ese caminar entre los símbolos del universo masónico.

El Autor

Ilia Galán es Titular de Estética y Teoría del Arte en la Universidad Carlos III de Madrid y profesor invitado en las universidades de Oxford, Harvard, la Sorbona o New York University, entre otras.

Columnista habitual en El País, y otros periódicos, tiene publicados los ensayos: El Dios de los dioses (Ciencia del arte), 1993; El romanticismo: Schelling o el arte divino, Madrid, 1999; Actualidad del pensamiento de Sem Tob (filosofía hispano-hebrea del siglo XIV), 2003; Arte, sociedad y mundo (Filosofía en pequeñas dosis), 2004; Teorías del arte desde el siglo XXI, 2005; Sabiduría oculta en el Camino de Santiago, 2011; Filosofía del Caos, estética y otras artes 2011. Las novelas: Tequila sin trabajo, 2000; Tiempos ariscos para un extranjero, 2001; y Todo, 2004. Los poemarios: Tempestad, amanece, Madrid, 1991; Arderá el hielo, 2002; Amanece, 2005; Antología de Sol y edades, 2009; y Ars Sacra, 2011. Editor de 10 poetas, 10 músicos, 2008 y Trovadores del silencio, 2010. Su obra ha sido editada en varias lenguas.

Masones célebres

Steve Wozniak

Curriculum Masónico

Iniciado: 1980 en la Charity Lodge No. 362, Campbell, CA

Si alguno de ustedes sabe más datos le agradeceremos nos lo comunique

Biografía

Stephen (o Stephan) Gary Wozniak, mas conocido como Steve Wozniak, nació en Sunnyvale, Estados Unidos, el 11 de agosto de 1950. Sus amigos suelen llamarle "Woz". Es ingeniero, filántropo, empresario, inventor y cofundador de la compañía Apple junto a Steve Jobs.

Hijo de inmigrantes de Bucovina (una región histórica de Europa Oriental, situada en las estribaciones nororientales de los montes Cárpatos, dividida políticamente entre dos países, Ucrania y Rumania) su padre era de origen polaco y su madre era de origen alemán. Los padres de Stephen se mudaron a los EE.UU. después de la guerra y nunca aprobaron que fuese ingeniero.

Se le considera uno de los padres de la revolución de los ordenadores, habiendo contribuido significativamente a la invención de un ordenador personal (PC) en los años 1970. Wozniak fundó Apple Computer (ahora Apple Inc.) junto con Steve Jobs en 1976. A mediados de la década de 1970, creó la computadora Apple I y Apple II. Apple II ganó gran popularidad y con el tiempo, se convirtió en el ordenador más vendido en los años 1970 y principios de 1980.

Wozniak regresó a la escuela para terminar su licenciatura en Ingeniería Eléctrica y Ciencias de la Computación en la Universidad de California en Berkeley en 1987 demostrando que nunca es tarde para seguir aprendiendo y que hasta los más visionarios tienen siempre algo que aprender.

Woz dejó Apple para siempre el 6 de febrero de 1985, nueve años después de crear la empresa. Wozniak fundó entonces una nueva empresa llamada Cloud 9 que desarrollaba mandos a distancia, fabricando el primer mando a distancia universal en el mercado en 1987.

Reconocimientos

Medalla Nacional de Tecnología (EEUU) en 1985.
Miembro del museo de historia de la informática desde 1997.
Investido en la galería de la fama de inventores nacionales en Septiembre de 2000.
Doctor honoris causa de Ciencias por la Universidad estatal de Carolina del Norte en 2004
Doctor honoris causa de Ingeniería en la Universidad de Kettering, en Flint, Michigan en 2005.

Filantropía

Wozniak fue donante y benefactor del San José's Children Discovery Museum (la calle frente a este museo recibió el nombre de Woz Way en su honor).

Desde que dejara Apple Computer, Woz ha proporcionado todo el dinero, así como una gran parte del soporte técnico del distrito local de Los Gatos School (el distrito en el que vive y en el que sus hijos van al colegio).

Manifiesto del Grande Oriente do Brasil por la moralidad de la gestion publica
Fecha de recepción 11 de Abril 2016

El evento sucedió el día 26 de marzo de 2016, pero tuvimos conocimiento en la fecha señalada. El Gran Oriente de Brasil, con motivo del escándolo que afecta a la actual presidenta - Dilma Roussef - y a su partido - el PT - ha emitido un comunicado para denunciar la corrupción y solicitar la vuelta a la moralidad en la gesptión publica y politica del pais.

Vº Encuentro anual de la Orden Rectificada en España Valles de Zaragoza
Fecha de celebración: 28 de Mayo de 2016

La Orden Rectificada de España celebra su V encuentro anual al cual fueron invitados todos los hermanos masones del Ritos Escocés rectificado y todo cualquier otro hermano que desee asistir. El evento tuvo lugar en el templo de la Logia Guillen de Montrodón en los Valles de Zaragoza.

Fuentes:
Hermanos colaboradores en varios países
Boletín El Oriente de la GLE (Http://gle.org/el-oriente-newsletter-de-la-gran-logia-de-espana/)
Fenix news (http://www.fenixnews.com/)
Diario masónico (www.diariomasonico.com)

Diccionario masónico

Extractado de los Diccionarios disponibles en el CRD de la G.·.L.·.E.·.

MAESTRO

- **DE BANQUETES.-**
- Es el oficial encargado de la preparación de las tenidas de mesa. Su nombre proviene de la antigua masonería inglesa, que celebraba sus tenidas en tabernas y posadas, acabando siempre con un ágape.
  El maestro de banquetes proyecta los ágapes (tipo de alimentos, decoración de la sala, etc.) en relación al tipo de trabajo que les precede, mantiene el orden durante su trascurso y ordena los servicios. Debe ser un experto conocedor del simbolismo culinario (ayunos, formas de las libaciones, transmisión energética de los alimentos, bebidas y alimentos simbólicos, léxico de los ágapes, circulación y posiciones de los comensales, astrología, etc.), y se encargará de dirigir la instrucción relativa al mismo.

- **DE CEREMONIAS.**
- Recibe este nombre el oficial de la Logia encargado de dirigir la marcha durante las diferentes ceremonias, de introducir y acompañar fuera del Templo a los hermanos, colocándoles en el lugar que les corresponda (según cargos, grados, dignidades, etc.) de la Logia.

- Recibe a las delegaciones de visitantes, según los honores correspondientes y les deberá acompañar y anunciar en el Templo {por orden inverso a los honores).

- Consultará al Venerable si prevee la ausencia de algún oficial, y en tal caso quien lo sustituye.

- En los banquetes colocará a los dignatarios siguiendo las instrucciones del Venerable.

Relax

Preguntas de Masonería

El año 2015, tras 15 años de divisiones, tuvo lugar una unificación masónica en un país de Europa. ¿Qué sabe usted de todo esto?

Si usted sabe la respuesta no deje de enviarla y la publicaremos en el siguiente número. Escriba a retalesdemasoneria@gmail.com

Respuesta al número anterior: **El 1 de Marzo de 1972 se crea un famoso parque por iniciativa de un hermano masón. ¿Qué parque fue ese? ¿Puede decirnos algo del hermano que lanzó la iniciativa**

Pues en esta fecha se crea Yellowstone Park, el más antiguo parque nacional, por iniciativa de Cornelius Hedge, más tarde Gran Maestro de la Gran Logia de Montana.

Creado por el Congreso de los Estados Unidos y convertido en ley por el entonces presidente Ulysses S. Grant el 1 de marzo de 1872, es un parque nacional ubicado en los Estados Unidos, principalmente en el estado de Wyoming, aunque se extiende por Montana e Idaho. Yellowstone, ampliamente considerado como el parque nacional más antiguo del mundo, es famoso por su diversa fauna y sus fenómenos geotérmicos, especialmente el Old Faithful Geyser, una de las atracciones más populares en el parque. A pesar de que posee múltiples ecosistemas, el bosque subalpino es dominante.

El Parque Nacional de Yellowstone se extiende en un área de 8983 km², comprendiendo lagos, cañones, ríos y cadenas montañosas.6 El Lago Yellowstone es el lago más grande de montaña de América del Norte y en la mitad meridional de este se encuentra la Caldera Yellowstone, el supervolcán más grande del continente y considerado un volcán activo.

NOTA: La mayoría de las preguntas de esta parte se basan en los libros "Cronología masónica" del V.·. H.·. Ethiel Omar Cartes (Cronología masónica) y "Efemérides masónicas" (Efemérides masónicas)

Fotos y documentos masónicos

Las siete artes liberales

Pasatiempos

Sección a cargo del V.·.H.·. Aquilino R Leal

Pasatiempo 1

Tengo un barril de madera vacío que pesa 25 Kg lo cual es una lástima pues contenía una cerveza exquisita y fresca que era oro en los días de gran temperatura en mi ciudad (realmente por encima de cero grados ya hacer calor de más y se agradece la cervecita). Pero no divaguemos y vamos a la pregunta del día: ¿De qué debo llenarlo para que pese menos?

Pasatiempo 2

Casar con tres mujeres es poligamia, Casar con dos mujeres es bigamia y ¿qué es casar con una mujer?

Pasatiempo 3

En realidad, esta vez no es una pregunta y si un test de personalidad. En cierta región del planeta Tierra existe un cocotero y cuatro animales están muy cerca del mismo: un león, un chimpancé, una ardilla y una jirafa. En su valiosísima opinión, ¿cuál de estos animales será el más rápido en coger una banana de lo alto del árbol?

Tenga en cuenta que su respuesta demostrará su personalidad...por lo tanto, piense con calma y responda ¿que animal es el más rápido en coger una banana del árbol?

Elija su respuesta, anótela y compruebe su personalidad en el resultado del mes próximo. Si lo desea puede hasta tachar el animal en los dibujos de abajo, pero haga lo que haga, no se olvide de hacer su elección

Pasatiempo 4

¿Por qué en una tormenta atmosférica vemos primero el rayo y luego oimos el trueno?

Todas las respuestas/soluciones de los pasatiempos, serán publicadas en la próxima edición. Mientras tanto, si quiere enviarnos su respuesta estaremos contentos de recibirlas y publicar las más originales

retalesdemasoneria@gmail.com

Soluciones al número anterior – Abril 2016

(Para su comodidad repetimos el enunciado del pasatiempo)

Antes de poner las soluciones, vamos apublicar las respuestas enviasdas por uno de ustedes. Estamos muy alegres que que nos lean y más aún de que contacten con nosotros y nos envien sus respuestas. He aquí las dadas por el hermamo.:

***

QQ:. HH:. Editores
TAF

Nuevamente me entusiasmo leyendo y aprendiendo de "RETALES DE MASONERÍA". Os envío soluciones para los pasatiempos:

1) Es costumbre en muchas logias, al finalizar la sesión y despedirse, hacer uso del beso fraterno entre hermanos. Si en una reunión han comparecido 20 hermanos ¿Cuántos fueron los besos que se dieron? Considérese un beso cuando dos hermanos intercambian entre si un beso fraternal.

Solución: Supongamos que el V:.M:. llega de primero (como debe ser) y espera a sus HH:. en la puerta. Debera entonces saludar fraternalmente a 19 hnos. Sigamos suponiendo: ahora el Pr:. Vig:. saludará a los 18 hnos restantes. Así sucesivamente hasta que el penúltimo H saludará al último. Por tanto, el número de besos fraternos será: 19 + 18 + 17 + … + 2 + 1 = 190.

2) ¿Cuántos pares de medias tiene una docena?

Solución: Una docena de qué? de medias o de pares de medias?
Si es una docena de medias hay 6 pares de medias.
Si es una docena de pares de medias hay… 12 pares de medias

3) 3) Usted está conduciendo con los faros apagados en una carretera desierta. Las farolas a lo largo de la vía están apagadas y no hay luna. De repente, saliendo de la nada, una persona vestida toda de negro atraviesa la vía bien encima del vehículo que estás conduciendo… Frenas y detienes el coche para dejar atravesar a la persona. ¿cómo supiste que esa persona iba a atravesar la carretera y pudiste tomar las necesarias precauciones?

Solución: Porque es de día.

Fraternalmente: Samuel Cadavid Puentes
Montería - Córdoba – Colombia

***

Comprueben ahora si ha acertado

Pasatiempo 1

Es costumbre en muchas logias, al finalizar la sesión y despedirse, hacer uso del beso fraterno entre hermanos. Si en una reunión han comparecido 20 hermanos ¿Cuántos fueron los besos que se dieron? Considérese un beso cuando dos hermanos intercambian entre si un beso fraternal

Solución

*La solución implica a los números triángulos y el desafío se resuelve de la misma manera que se resolvió el de la semana pasada. Suponga que fueran 4 los hermanos de la Logia presentes, los hermanos **A**, **B**, **C** y **D**, representemos **AB**, **AC**, etc el beso fraternal entre los respectivos **A** y **B**, **A** y **C**, etc, tendremos*

AB – AC – AD	*3 →*	*3*
BC – BD	*2 →*	*5*
CD	*1 →*	*6*

*En este ejemplo fueron 6 los besos fraternos dados entre los 4 hermanos de la Logia; esto nos confirma la expresión ya aplicada (y deducida) en el desafío de la semana pasada: Tn = [(1 + n) * n]/2, donde n es el número de hermanos menos uno, pues con un hermano no es posible el beso, en nuestro caso:*

$$T_3 = [(1+3)*3]/2 = 6.$$

Para el caso de 20 hermanos, n = 19, tenemos: $T_{19} = [(1+19)*19]/2 = 190$, *por lo tanto, en aquella sesión se dieron 190 besos fraternales entre los hermanos.*

Repetimos que la expresión ya empleada por segunda vez es la suma de una progresión aritmética de n términos P. A. (progresión aritmética) donde el primero termino es la unidad (1).

Pasatiempo 2

¿Cuántos pares de medias tiene una docena?

Solución

¡Claro que 12! Sean medias, tomates, huevos o lo que se imagine. ¡Una docena siempre es doce!

Pasatiempo 3

Usted está conduciendo con los faros apagados en una carretera desierta. Las farolas a lo largo de la vía están apagadas y no hay luna. De repente, saliendo de la nada, una persona vestida toda de negro atraviesa la vía bien encima del vehículo que estás conduciendo… Frenas y detienes el coche para dejar atravesar a la persona.

¿Cómo supiste que esa persona iba a atravesar la carretera y pudiste tomar las necesarias precauciones?

Solución

Si no lo has sabido algo raro pasa en tu cabeza. ¡Extremamente simple!: ¡Conducías en pleno día!

Agradecimientos

Esta publicación no sería posible sin la colaboración de muchos Hermanos que nos han permitido usar sus trabajos en la misma, igualmente, algunos foros y revistas nos han autorizado a republicar aquí sus trabajos, que menos que dar cuenta de su fraternidad y publicar sus nombres y modo de acceso.

Desde ya, muchas gracias por vuestro apoyo

http://filhosdoarquiteto.blogspot.com.br/

http://hiramabif.org

http://publicacionesherbertore.blogspot.com.es/

http://masonerialaimprentadebenjamin.blogspot.com.es/

http://elcaminodelamasoneria.blogspot.com.es/

http://www.masoneria-aragonesa.es/

http://www.filhosdehiran.blogspot.com.es

http://dialogo-entre-masones.blogspot.com.es/

http://granbibliotecaherbertore.blogspot.com.es/

http://marinodearmas.blogspot.com.es

http://folhamaconika.blogspot.com.br

El símbolo del laberinto es casi tan antiguo como la humanidad, y su uso, extendido por todo el planeta, ha abarcado todo tipo de ámbitos.Este libro está pensado para ser -pese a su carácter divulgativo- una guía de iniciación a la historia, usos y, lo que supone una novedad en las publicaciones en español, una explicación clara y detallada sobre cómo crear, y poder variar, los principales laberintos de la historia de la humanidad.

Tal día como hoy sucedieron muchas cosas, seguramente olvidadas ya, que este libro nos descubrirá de forma rápida y directa.

Una obra de consulta única que nos permitirá revivir cualquier momento de la historia de la masonería a través de sus protagonistas y las circunstancias en que se vieron envueltos.

Pida su copia en
http://masonica.es/ficha/?i=702

Vea nuestro catálogo en http://masonica.es
OFERTA
5 %
OFF
Editorial especializada en libros masónicos
REBAJAS
En articulos no rebajados
Máximo legal permitido
Envíos a todo el mundo
Obtenga su descuento. Haga su pedido a descuentomasonica@gmail.com

FreemasonShop
Ofertas de este mes:
-15%
* GASTOS DE ENVIO NO INCLUIDOS
55,00 €*
Ref: WM-REAA/01
55,00 €*
Ref: WM-EMUL/01
84,00 €*
Ref: SCG33-9GR/01
65,00 €*
Ref: MMM-MA/01
A estos artículos se les aplicará un 15 % de descuento si el pedido se hace al sigiente e-mail (fmasonshop@gmail.com) poniendo en asunto la referencia: RdM062013 y en el mensaje especificando la referencia del articulo, nombre, apellidos y teléfono del comparador. Siempre y cuando el comprador sea suscriptor de Retales de Masonería

Espacio disponible gratuito para su publicidad.

Media página o ¼ de página.

Contacte con la administración

En el próximo número

El Staff de Retales de Masonería se encuentra ya trabajando en el siguiente número de tu revista. Para el próximo mes de Junio te ofreceremos, entre otros, este contenido.

El rito masónico templario

¿Qué hay de cierto en la relacion templario-masónica? No seré yo quien lo descubra, pero el articulo del mes que viene indaga en ello. Aquí os dejo el comienzo del mismo, el reto tendréis que esperar para leerlo.

El Rito Masónico Templario es probablemente el rito más enigmático de toda la Francmasonería, puesto que a diferencia del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, el Rito de York y toda la gama de ritos masónicos existentes, el Rito Masónico Templario alude a su herencia templaría desde los grados azules.

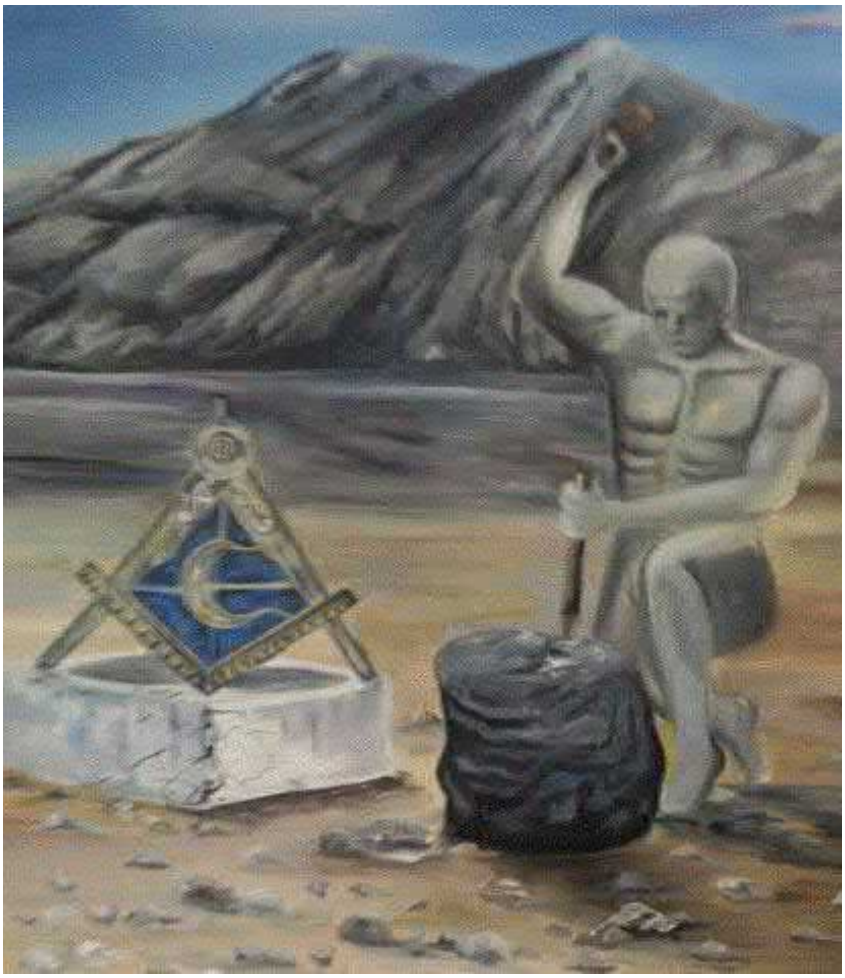
Está considerado como el máximo legado de la Orden del Temple a la Francmasonería universal, y algunos historiadores afirman que éste pudo ser el primero de todos los ritos masónicos, el cual se fue degenerando hasta conformar el R.·.E.·.A.·. y A.·., el Rito de York, el Rito Francés, etc.

El antiguo arte Egipcio de la construcción

El Venerable Hermano Vicente Alcoseri nos trae un interesante artículo sobre la construcción en Egipto y las tesis que dicen que los masones heredaron de ellos parte de sus conocimientos:”

La Espada Masónica, Su Uso en Logia y su Significado

El hermano Gerardo Jiménez Cantú, miembro de la Resp:. Logia Simbolica Centenaria Constanza nº 2 de Mexico, debate sobre el significa y uso de la espada en la masoneria. Como punto de partida para tu trabajo tiene su presencia, el día 14 de Abril de 2012, de la Gran Tenida Interpotencial en el Templo Bernardo Reyes de la Centenaria Gran Logia del Estado de Nuevo León.



NO DEJE DE LEERNOS EL MES QUE VIENE

YA ESTAMOS TRABAJANDO PARA USTED

retalesdemasoneria@gmail.com